



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Grado en Traducción e Interpretación

TRABAJO FIN DE GRADO

Paisajes y símbolos del mar en las traducciones de la
novela japonesa del siglo XX

Presentado por Raquel González Requejo

Tutelado por Lourdes Terrón Barbosa

Soria, 2018

ÍNDICE

1. ABSTRACT AND KEY WORDS/ RESUMEN Y PALABRAS CLAVE	2
2. INTRODUCCIÓN	2
3. OBJETIVOS	4
4. METODOLOGÍA Y PLAN DE TRABAJO.....	4
5. DESARROLLO.....	6
5.1. Silence/Silencio Endoo Shuusaku, 1966.....	6
5.2. The Sound of Waves/ Rumor de Olas, Mishima, 1954	21
5.3. The Sea and Poison_1958, El mar y veneno, Shusako Endo,1958	34
6. RESULTADOS.....	42
6.1. Silencio.....	42
6.1.1. Mar como camino	42
6.1.2. Mar como elemento de comparación o referencia metafórica	43
6.1.3. Mar como interioridad	43
6.1.4. El mar como suplicio	44
6.1.5. Transcendencia del mar	45
6.1.6. Comparativa de traducciones en <i>Silencio</i>	46
6.2. El rumor del oleaje de Yukio Mishima (1954)	49
6.2.1. Significado metafórico del mar en El rumor del oleaje	50
6.2.2. Comparativa de traducciones en El rumor del oleaje	53
6.3. El mar y veneno Endoo Shuusaku (1958)	54
6.3.1. Significado metafórico del mar en El mar y veneno.....	55
6.3.2. Comparativa de traducciones en El mar y veneno.....	56
7. CONCLUSIONES.....	58
8. BIBILOGRAFÍA	60
ANEXOS.....	61

1. Abstract and key words/ Resumen y palabras clave

Japan is an archipelago formed by islands which is closer to the sea than the distant countries. For this reason and also because of the strong connection that this country has with nature, the sea has a strong importance in its culture, art and literature. Also the sea has been to Japan the link to culture, waves of Civilization and life. In this paper we are going to analyze the different metaphoric meanings of the sea in Japanese novel from the 20th Century. This way we will realise of the importance that the sea has in this culture. So we will be able to demonstrate that in the field of translation, not only it is important to have a good knowledge of the work languages, but also we will see that the culture of every country plays a very important role. We will compare

The translations made into English and into Spanish of many novels originally written in Japanese.

Key words: Japan, sea, landscapes and symbols of the sea, Japanese novel from the 20th century, Japanese novel translations, Translation and Interpreting, University of Valladolid.

Japón es un archipiélago de islas con más cercanía al mar que los países distantes. Por este motivo y por la fuerte conexión que este país siente con la naturaleza, el mar tiene una gran importancia en su cultura, arte y literatura. También el mar ha sido para Japón el camino hacia la cultura, las oleadas de civilización y la vida. En este trabajo vamos a analizar los distintos significados metafóricos del mar en la novela japonesa del siglo XX. De esta manera podremos observar la importancia que tiene el mar en esta cultura. Así podremos demostrar que en la traducción no solo importa conocer bien las lenguas de trabajo, sino también veremos que la cultura de cada país juega un papel muy importante. Haremos una comparación de las traducciones que se han realizado al inglés y al español de diferentes novelas originalmente escritas en japonés en el siglo XX.

Palabras clave: Japón, mar, paisajes y símbolos del mar, novela japonesa del siglo XX, traducciones de la novela japonesa del siglo XX, traducciones novela japonesa, Traducción e Interpretación, Universidad de Valladolid.

2. Introducción

Como hemos explicado previamente, en Japón el mar tiene tanta importancia que se refleja en su arte. En la novela japonesa, los elementos marinos vibran a una con los personajes.

Esto se debe a corrientes filosóficas y religiosas como el budismo o el taoísmo. El taoísmo es una filosofía dirigida a poner al hombre en contacto con los ritmos de la naturaleza, a comportarse como ella, de modo que llegue a experimentar en el propio cuerpo los ritmos vitales de esta. El agua posee un papel clave en el entendimiento del taoísmo.

En este trabajo analizaremos cómo se han traducido al inglés y al español los pasajes de novelas que hacen referencia al mar y explicaremos cuál es el sentido metafórico de estos. Es un trabajo con gran relevancia en el campo de la traducción y la interpretación, que guarda mucha relación con el grado, ya que en este trabajo no analizaremos solo las traducciones a un nivel lingüístico, sino también a un nivel cultural, puesto que la traducción no es un mero intercambio de lenguas, sino también de culturas. Es un aspecto muy importante de este campo que se verá muy bien reflejado en este trabajo, ya que Japón, y en general los países orientales, tienen una cultura muy distinta de la cultura occidental.

La percepción y relación de Japón con la naturaleza en comparación con Europa son muy diferentes: en Europa, la naturaleza es dócil y ordenada, sin embargo, en Japón la naturaleza puede ser más agresiva y compleja. El poder de los huracanes y las lluvias torrenciales acaba por volver sumiso al hombre, aunque sin apaciguar su ánimo combativo, por eso el japonés «aunque no hizo por conquistar la naturaleza ni oponérselo como enemigo, llegó a un cierto ánimo resistente y combativo en medio de su abandono resignado, falta de perseverancia». (Watsuj, 1973-96)

En este trabajo analizamos diversas novelas del siglo XX traducidas al inglés y al español en las que el mar posee gran importancia. El mar en la novela japonesa puede jugar los siguientes papeles: el mar como camino, el mar como símil o referencia metafórica, el mar como interioridad y el mar como suplicio.

Para realizar este trabajo, primero nos documentaremos sobre la importancia del mar en la novela japonesa y hablaremos sobre ella para contextualizar el trabajo. A continuación, elegiremos las novelas que nos parezcan más relevantes.

Más adelante analizaremos las traducciones y los significados metafóricos de las siguientes novelas: *Silencio (Chinmoku)* Endō Shūsaku, 1966; *Rumor de olas (Shiosai)* Mishima, 1954 y *El mar y veneno (Umi to dokuyaku)* Endō Shūsaku, 1958. Pero para ello antes elaboraremos un corpus con los fragmentos en los que el mar tiene un significado destacable en ellos y, a partir de este corpus, extraeremos los fragmentos más destacables, primero analizando el significado metafórico del mar y a continuación comparando las traducciones. Esto se mostrará en los resultados. Para concluir el trabajo, elaboraremos una conclusión, donde comprobaremos si hemos cumplido con los objetivos expuestos al principio del trabajo, hablaremos sobre las implicaciones de este trabajo, de por qué debería realizarse en Traducción e Interpretación. Finalmente valoraremos desde nuestro punto de vista personal, cómo ha sido nuestra experiencia realizando este trabajo y a qué público está dirigido y, bajo nuestro punto de vista, cuál sería el perfil idóneo de la persona que elabore un trabajo de estas características.

3. Objetivos

Los objetivos del presente trabajo son los siguientes: analizar la importancia del mar en la literatura japonesa, analizar las traducciones de la novela japonesa del siglo XX al inglés y compararlas con sus traducciones al español y por último elaborar un corpus que incluya traducciones al inglés y al español de novelas japonesas en las que aparezcan metáforas relacionadas con el mar o bien tengan descripciones de paisajes marítimos. De esta manera analizaremos la simbología del mar en la novela japonesa. El objetivo final es hacer una comparación de las traducciones y demostrar lo importante que es conocer la cultura de ambas lenguas para traducir, así como demostrar la importancia que tiene el mar y, en general, la naturaleza, para los japoneses en su literatura.

4. Metodología y plan de trabajo

La metodología del trabajo ha sido la siguiente:

En primer lugar, para familiarizarnos con el tema, nos hemos documentado a través de la lectura del libro *Japón, arte cultura y agua*. Hemos buscado diversas novelas japonesas del siglo XX en las que el mar juega un papel importante. A continuación, hemos leído las que hemos considerado más adecuadas para este trabajo y hemos subrayado las partes en las que el mar tenía un papel importante en la historia. Hemos leído las novelas tanto en español como en inglés. De este modo, hemos extraído fragmentos relevantes sobre el mar en ambos idiomas. Después, hemos procedido a la realización de un corpus en el que hemos incluido los fragmentos en inglés, con su respectiva traducción al español debajo, que más relevantes hemos considerado. Más adelante, a partir de la información que obtuvimos en el libro *Japón, Arte, cultura y agua* de David Almazán, hemos procedido a analizar los distintos significados metafóricos que posee el mar en los diferentes fragmentos. A continuación, hemos comparado las traducciones y hemos señalado cualquier diferencia entre ambas que hemos encontrado relevante. A partir de los resultados obtenidos en el corpus, hemos redactado el apartado de conclusiones, en el que hemos incluido los fragmentos que hemos considerado más importantes. De esta manera y con los ejemplos que hemos obtenido a partir del corpus, hemos expuesto los resultados del corpus en los que se refleja la importancia del mar en la novela japonesa del siglo XX y hemos comentado los resultados que hemos obtenido del corpus añadiendo algunos de sus fragmentos como ejemplo. Por último, con toda la información que hemos obtenido a lo largo del trabajo, hemos elaborado las conclusiones.

Hemos llevado a cabo la documentación de este trabajo a través de la lectura del libro *Japón: arte, cultura y agua*, coordinado por David Almazán. Nos hemos centrado principalmente en la lectura del apartado *El mar en la novelística de Endoo Shuusaku*, escrito por Fernando Rodríguez-Izquierdo y Gavala (Universidad de Sevilla). En este apartado hemos encontrado

información muy relevante con respecto a este campo como dos de las novelas que hemos analizado en este trabajo, como *Silencio* (1966) o *El mar y veneno* (1958) de Endoo Shuusaku:

El mar representa un papel de fondo muy interesante, que podemos llamar de «personaje ambiental». Endoo, como buen japonés, no puede escapar de la seducción del mar. El papel del mar en la novela yo lo resumiría brevemente en cinco puntos que, por cierto, se interpretan como vasos comunicantes:

- 1) *El mar como camino*
- 2) *El mar como símil o referencia metafórica*
- 3) *El mar como interioridad*
- 4) *El mar como suplicio*
- 5) *Transcendencia del mar”*

Fernando Rodríguez-Izquierdo y Gavala

Es decir, este autor nos explica los papeles que juega el mar en la novela japonesa en función de los cuales hemos analizado algunos de los fragmentos. Además, este autor ha analizado varios fragmentos de la novela *Silencio* y, basándonos en estos análisis, hemos podido analizar otros fragmentos extraídos de esta misma novela y de las demás que hemos analizado en este trabajo. Además, nos explica por qué se utiliza el mar como referencia metafórica en la novela japonesa:

Para un pueblo tan impregnado de mar y de clima marítimo como el japonés, no es difícil que la mente salte al mar en busca de una intuición metafórica. No me refiero a expresiones hechas en español y que aparecen en la novela, como «estaba en un mar de dudas», «estaba la mar de tranquilo», etc., que pueden ser perfectamente de la traducción, sino a constituir un auténtico transfundo de comparación con la imagen del mar (...) siempre el mar y su arena son elementos cercanos para hacernos intuir la profundidad de su experiencia.

Fernando Rodríguez-Izquierdo y Gavala

También nos explica la transcendencia del mar, que jugará un papel muy importante en la novela de *Silencio*

*El mar, con su inmensidad y su misterio, puede ser un buen trasunto del infinito. Aunque lo hayamos visto convertido en suplicio, también es cierto que puede ser camino del triunfo definitivo y (en este sentido), antesala del absoluto. El título de la novela, *Silencio*, alude al silencio de Dios ante las tribulaciones de sus fieles. Pues bien: también el mar se obstina en el silencio. Hay un paralelismo táctico Dios-mar.*

Fernando Rodríguez-Izquierdo y Gavala

5. Desarrollo

Corpus

En el presente corpus hemos agrupado los fragmentos que hemos considerado más importantes de cada novela. Posteriormente, hemos analizado cada uno de acuerdo con los conocimientos previos que hemos adquirido acerca de la simbología del mar en la novela japonesa del siglo XX. Hemos optado por comparar las traducciones al inglés y al español, ambas bastante similares, aunque sí que podemos apreciar algunas variaciones y también el hecho de que en alguna de las lenguas se omite algo que aparece en la traducción a la otra lengua, o tal vez es algo que se ha añadido a dicha traducción. Pero de esto hablaremos más adelante. Ahora explicaremos por qué hemos escogido estas novelas: la novela *Silencio* (1966) de Endoo Shuusaku fue elegida porque en el libro *Japón: arte cultura y agua* (David Almazán) aparecen fragmentos de esta novela ya analizados y además nos explica que en esta novela se ven muy bien representados los papeles que juega el mar en la novela japonesa. La siguiente novela, *El rumor del oleaje* (1954) de Mishima la hemos encontrado mediante la búsqueda de novelas japonesas del siglo XX en las que el mar jugase un papel importante; como se puede observar en el título, el mar es prácticamente protagonista de esta novela. Por último, la novela *El mar y veneno* (1958) de Shuusaku Endoo la hemos descubierto también a través de la lectura de *Japón: arte, cultura y agua*, donde no se ha hablado tanto de ella como *Silencio*, pero nos hemos documentado acerca de ella. Además, tras habernos documentado acerca del papel del mar en la novela japonesa, no ha sido difícil interpretar el significado del mar, especialmente en esta novela.

De modo que procedemos a mostrar diferentes fragmentos que hemos extraído de estas tres novelas que hemos leído para llevar a cabo este trabajo y para que la realización de este corpus fuera posible:

5.1. Silence/Silencio Endoo Shuusaku, 1966

The problem is, however, that Father Valignano, Rector of the college, who has been here for ten years, has been utterly opposed to our journey to Japan. In his room overlooking the bay he spoke to us at length and this is the gist of what he said: I am obliged to refuse to send any more missionaries to Japan. The sea journey is extremely dangerous for Portuguese ships and you will encounter all sorts of obstacles before even setting foot in the country.' (p.21)

El único contratiempo fue que el padre Valignano, rector del colegio, que lleva aquí unos diez años, al principio se opuso a nuestro viaje al Japón. En su aposento, que domina todo el puerto, nos dijo: —Hay que renunciar a la idea de enviar más misioneros al Japón. Para los mercantes portugueses el viaje por mar es extraordinariamente peligroso, y se van a encontrar con más de un obstáculo antes de alcanzar las costas japonesas.

(p.39)

The gray sand stretched out, gently continuing on to the inlet, while the overcast sky gave a brown appearance to the lazy sea. The monotonous sound of the waves biting at the shore reminded the priest of the death of Mokichi and Ichizo. On that day, too, the misty rain had fallen ceaselessly on the sea, and on that rainy day the sea-gulls had flown in near the stakes. The sea was silent as if exhausted; and God, too continued to be silent. To this problem that kept flitting across his mind he had as yet no answer.

(p. 198)

La arena color ceniza se extendía plácida a lo largo de la bahía. El cielo estaba encapotado y eso le daba al mar un color pardo plumizo. El rumor monocorde de las olas mordisqueando la playa le hizo al padre recordar la día una lluvia menuda como niebla caía sin pausa sobre el mar, y las gaviotas iban volando entre la lluvia hasta las estacas. El mar reposaba en silencio, como extenuado, y Dios, Dios también se cerraba más y más en su silencio.

(p 490)

“From his room the harbor of Macao could be seen in the distance. The sea was red in the evening sun. Black junks floated on the water, scattered here and there like black smudges.”

(p. 22)

«Desde el aposento se veía a lo lejos el puerto de Macao; sobre el mar, enrojecido de crepúsculo, moteaban los juncos como manchas negras.»

(P. 42)

Wooden stakes were fied in the sea at the water's edge and the Christians were bound to them. When the tide came in, the water would reach up to a certain mark, and then recede. The Christians gradually became utterly exhausted and after about a week they died in the most terrible agony. Did even Nero of Rome devise such a cruel method of death? (p. 27)

El «suitaku» consiste en atar a los reos a postes clavados en el mar. La marea sube y el agua les llega hasta los muslos. Los prisioneros se van agotando y tras unos siete días mueren en la más terrible agonía. ¿Pudo imaginar el mismo Nerón una forma de suplicio tan atroz?

(p. 54)

The grey sky stretched out endlessly and sometimes the rays of the sun struck the ship so feebly as to be heavy on the eyelids. Overcome with depression we just kept our eyes fixed on the cold sea where the teeth of the waves flashed like white buds. But God did not abandon us.

(p. 40)

Aún no habíamos divisado tierra firme, ni siquiera la silueta de una isla. El cielo tenía un color apagado, sobre el barco caía a veces un sol débil y sin fuerzas. Abatidos por la tristeza, sólo podíamos contemplar el frío mar que nos mostraba su oleaje de blancos colmillos. Pero Dios no nos abandonó.

(p. 83)

“These Japanese Christians are like a ship lost in a storm without a chart. I see them without a single priest or brother to encourage and console, gradually losing hope and wandering bewildered in the darkness.”

(p. 48)

«Nunca como ahora había pensado qué profundo y lleno de sentido es el trabajo de un sacerdote. Barcos amenazados en la tormenta..., así deben de sentirse.»

(p. 102)

“This child also would grow up like its parents and grandparents to eke out a miserable existence face to face with the black sea in this cramped and desolate land; it, too, would live like a beast, and like a beast it would die.”

(p. 59)

«Y un día, también este niño, igual que sus padres y abuelos, trabajará como un animal en esta tierra angosta y mísera frente a un mar oscuro, y como un animal acabará sus días.» (p. 130)

“It was a moonless night; the sea was jet black; and the only sound that could be heard was the rhythmic movement of the oars. But the man who plied them spoke not a word. As we sailed into the open sea the waves swelled and the ship rocked.”

(p. 64)

«Sólo se oía el sonido acompasado de los remos en la oscuridad de un mar sin luna. El remero permanecía mudo. Al salir a mar abierto, las olas comenzaron a encreparse.»

(p. 143)

Reaching the shore, I felt dizzy with seasickness, exhaustion and tension. Three fishermen were waiting for us, and as I looked up at them there in the center was the face of Kichijiro with the same old cringing, servile smile. In the village there was no light, but somewhere a dog was howling frantically.

(p. 64)

Al llegar a la playa me daba vueltas la cabeza por el mareo, el cansancio y la tensión. Entre los rostros de los tres, pescadores que nos estaban esperando, volví a encontrar, después de tanto tiempo, la sonrisa abyecta y cobarde de Kichijirô. La aldea había apagado sus luces, y en alguna parte aullaba un perro.

(p. 144)

Six days later, in the evening, I once again secretly boarded the little ship and we rowed our way back through the dark sea in the night. I listened to the monotonous sound of the oars plied through the water and to the sea as it washed the sides of the ship, while Kichijiro stood in the stern singing softly to himself. Five days previously, when I had crossed over to the island in this same ship, an inexplicable fear had suddenly seized me; and now as I recalled this foolish panic I could not help smiling. Anyhow, all was well now. Such were my thoughts.

(p. 69)

Pasados seis días, me pusieron otra vez en el bote con sigilo, y de noche, a golpe de remos, nos lanzamos a cruzar el mar. Se escuchaba monótono el chirrido de las paletas al remar y el chapoteo del agua contra el bote, mientras Kichijirô en la popa canturreaba una canción. Recordé aquel miedo imposible de explicar, que me asaltó de improviso cuando hace cinco días atravesaba el mar en esta misma barca, y esboqué una sonrisa. «Todo marcha maravillosamente», pensé.

(p. 155)

“The tide came in. The two forms did not move. The waves, drenching the feet and lower half of their bodies, surged up the dark shore with monotonous roar, and with monotonous roar again receded.”

(p. 89)

Subió la madera. Las dos figuras seguían inmóviles. Las olas les mojaban el cuerpo, las piernas, de la cintura para abajo... Las olas que se lanzaban contra la playa oscura con un hervor monótono, que se iban retirando después con un hervor monótono...

(p. 205)

So black were the sea and the sky that no one knew where Mokichi and Ichizo were. Whether they were alive or dead no one knew. All with tears were praying in their hearts. And then, mingled with the sound of the waves, they heard what seemed to be the voice of Mokichi.

(p. 90)

El mar y el cielo eran negros como el azabache; los cristianos no sabían dónde quedaban Ichizô y Mokichi. No sabían si aún estaban vivos o si habían muerto ya. Lloraban y rezaban, rezaban en el fondo del alma. Entonces, mezclada al rumor de las olas, escucharon una voz que parecía la de Mokichi.

(p. 208)

Today, while writing this letter, I sometimes go out of our hut to look down at the sea, the grave of these two Japanese peasants who believed our word. The sea only stretches out endlessly, melancholy and dark, while below the grey clouds there is not the shadow of an island.

(p. 92)

Hoy, mientras escribía esta carta, he salido a ratos fuera de la cabaña para contemplar a mis pies el mar, ese mar que bien puedo llamar tumba de estos dos campesinos japoneses que han creído en nosotros. El mar, se extiende sin fin, lúgubre y negro. Y bajo las nubes color ceniza ni siquiera se dibuja la silueta de una isla.

(p. 214)

Only that today, when for the glory of God Mokichi and Ichizo moaned, suffred and died, I cannot bear the monotonous sound of the dark sea gnawing at the shore. Behind the depressing silence of this sea, the silence of God.... the

feeling that while men raise their voices in anguish God remains with folded arms, silent.

(p. 93)

Sólo que hoy mismo, cuando Ichizô y Mokichi gemían, sufrían y morían para dar gloria a Dios, el mar estaba oscuro y mordisqueaba la arena de la playa con un rumor monótono, y yo no he podido aguantar todo eso. Detrás de la calma siniestra de este mar, ese silencio de Dios..., esa sensación de que Dios sigue cruzado de brazos ante los gemidos de los hombres, de que sigue en silencio...

(p. 217)

“The only thing that tells me I am on the sea is the heavy breathing of the young man who rows the boat behind me, the sound of the oars in the water, the lapping of the waves against the edge of the boat.”

(p. 95)

«Lo único que me hace sentirme en el mar es la respiración violenta del muchacho que rema a mis espaldas, el sonido chirriante de los remos y el batir de las olas en los costados de la barca.»

(p. 221)

When I was with Garrpe we could at least share our fear as one shares bread, breaking it in two; but now I was all alone in the black sea of the night and must take upon myself the cold and the darkness and everything else. Have all the Japanese missionaries felt such terror?

(p. 95)

Cuando estaba con Garpe, compartíamos entre los dos el miedo, lo mismo que compartíamos el pan; pero desde ahora, perdido en la noche del mar, tendría que cargar yo sólo con todo el frío, con toda la oscuridad... ¿Habrían sentido este estremecimiento todos los misioneros llegados al Japón?

(p. 222)

The ship slowly changed its direction, I could hear the sound of waves breaking against rocks. It was just like the sound of a black drum, and it had been the same at the time of my last crossing. From here the sea went into a deep in let where it washed the strand of the island. But the whole island was wrappe in thick, thick darkness nor could I see where the village was.

(p. 96)

La barca fue virando de rumbo poco a poco. Se oía ahora a la izquierda el batir de las olas contra las rocas. Este rumor de las olas, opaco como tañido de tambor, sentía haberlo oído en otra ocasión, cuando navegaba como hoy hacia estos parajes. Seguro que el mar se convertía aquí en una profunda ensenada que entraba a bañar las playas de la isla. Pero la isla entera se fundía en una masa negra con las tinieblas de la noche, y no había modo de saber dónde quedaba la aldea.

(p. 224)

Gradually the black cliff drew near. From the shore the smell of rotten seaweed was carried to our nostrils, and when the sand began to grate on the bottom of the ship my young companion jumped out into the sea and with both hands began to pull the ship up on to the beach. I, too, got into the shallow water, and breathing deeply of the salty air I made my way up on to the beach.

(p. 97)

El acantilado, intensamente negro, se nos echaba encima. De la playa llegaba un hedor a algas podridas. Cuando el bote empezó a tocar fondo en la arena, el muchacho saltó al agua y, plantado de pies en el mar, se puso a empujar la proa con ambas manos. Yo también salté al banco de arena y, respirando a pleno pulmón aquel aire cargado de salitre, llegué por fin a la playa.

(p. 227)

'The sun rises and the sun goes down, and hastens to the place where it rises. The wind blows to the south, and goes round to the north; round and round goes the wind... All streams run to the sea, but the sea is not full... All things are full of weariness.

(p. 104)

Silence_1966

Levántase el sol, se pone y regresa al lugar de su partida. El viento sopla hacia el sur, luego vira al norte, y da vueltas y más vueltas sin cejar en sus idas y venidas. Todos los ríos van a parar al mar, pero el mar nunca se llena y todo tiene ahora un ritmo triste, indolente...

(p. 246)

But now there arose up within my heart quite suddenly the sound of the roaring sea as it would ring in my ears when Garrpe and I lay alone in hiding on the mountain. The sound of those waves that echoed in the dark like a muffled drum;

the sound of those waves all night long as they broke meaninglessly, receded, and then broke again on the shore. This was the sea that relentlessly washed the dead bodies of Mokichi and Ichizo, the sea that swallowed them up, the sea that, after their death, stretched out endlessly with unchanging expressions. And like the sea God was silent. His silence continued.

(p. 104)

Entonces revivió de repente en mi interior aquel bramido del mar, aquel bramido que escuchaba a veces por la noche cuando estaba escondido con Garpe en el monte, aquel sordo batir de tambor con que llegaban las olas en las tinieblas... El mismo rumor toda la noche: rompían contra las rocas y se retiraban, se retiraban y se volvían a romper. Todo tan sin sentido... Y eran esas mismas olas, las que, insensibles, seguían bañando los cuerpos sin vida de Ichizō y Mokichi, las que se los tragaron, las que aún después de muertos seguían extendiéndose sin fin, sin alterar su rostro... Y Dios, Dios también se quedaba en silencio como el mar. También se obstinaba en su silencio.

(p. 247)

No, no ! I shook my head. If God does not exist, how can man endure the monotony of the sea and its cruel lack of emotion? (But supposing...of course, supposing, I mean.) From the deepest core of my being yet another voice made itself heard in a whisper. Supposing God doe not exist...

(p. 105)

«¡No! ¡No hay tal cosa!» —negaba con la cabeza—. «Si Dios no existiera, el hombre no podría soportar la monotonía de ese mar, esa frialdad siniestra...». «Pero si por un imposible... Sólo es un imposible, por supuesto...». —Ahora era otra voz la que retumbaba en un rincón profundo de mi ser—. «Si, por un imposible, Dios no existiera...».

(p. 248)

There was no change in the languid sea, sparkling like a needle and biting at the curved strand like the huge arc of a bow. One part of the coast held milk-white sand, while another formed an inlet of black rocks. Within the inlet was a tiny landing place where three or four fishing boats were pulled up on the sand.

(p. 107)

El mar, como de costumbre, tenía un fulgor tristón, un brillo de agujas, y mordisqueaba la playa combada como un arco. Parte de la costa era una playa de arena lechosa; la otra parte formaba una caleta de grava negra apelmazada. En la ensenada había algo que parecía un muelle, aunque pequeño, y tres o cuatro barcas de pesca yacían varadas en la playa.

(p. 256)

As I closed my eyes, behind my wearied eyelids there arose vividly the picture I had seen from the plateau, the picture of the sea and the islands: the sea glistening like a needle, the islands spread out over its surface. I had crossed over this beautiful sea blessed by so many missionaries.

(p. 113)

Cerraba los ojos, y cobraba vida tras mis párpados cansados el paisaje del mar y las islas que habían contemplado esta mañana desde la colina y la pradera. El mar con su destello de agujas. Las pequeñas islas esmaltando el azul. Los días en que los misioneros cruzaban en barca aquel mar maravilloso, acompañados de las bendiciones de todos.

(p. 273)

The water in the bottom of the boat was white with dust; it was cold to his swollen feet. His feet drenched, both hands clutching the side of the ship, he closed his eyes and sighed. As the boat slowly moved away from land, his sunken eyes rested on the mountains over which he had wandered until this morning. In the evening mist the dark blue mountain rising up from the sea loomed like the swelling breast of a woman.

(p. 144)

El agua acumulada en el fondo del barco estaba lechosa de barro y fría para sus pies hinchados. Inmóvil, con los pies en el agua, se agarró con ambas manos a la borda y cerró los ojos. Suspiró. Cuando el bote empezó a deslizarse lentamente, se quedó absorto, contemplando con sus ojos hundidos las montañas por donde hasta esta mañana había vagado sin rumbo. En la neblina del crepúsculo, las montañas tenían un tinte negro-azul, y aparecían dilatadas, con la silueta exacta de un seno turgente.

(p. 351)

While the guards were pushing poles under the boats, the priest picked up the peach-colored shells that were lying in the sand and played with them in his hands. They were the only beautiful things he had seen in this long, long day. Putting one to his ear he listened to the faint, muffled roar that issued forth from its deepest center. Then quite suddenly a dark shudder shook his whole being and in his hand, he crushed that shell with its muffled roar.

(p. 143)

Mientras los guardias las montaban sobre maderos para botarlas al mar, el padre cogía de la arena caracolas de un color rosado y jugaba con ellas en las manos. Eran la primeracosa bella que veía en todo el día. Acercándolas al oído, llegaba del interior de las caracolas un eco difuso. De repente se dejó llevar de un arrebató sombrío. La caracola, con un chasquidosordo, quedó hecha añicos en sus manos.

(p. 351)

“From the boat the priest strained his eyes for any trace of a village or its harbor that might be Yokose-no Ura, hut sea and land alike were painted in the same thick black nor was any light to be seen.”

(p.147)

«El padre trató de localizar desde el barco alguna aldea y puerto que pudieran identificarse con Yokosenoura, pero tierra y mar eran un mismo boron negro, espeso, y no se veía una sola luz.»

(p.358)

The sea and the land were silent as death; only the dull sound of the waves lapping against the boat broke the silence of the night. Why have you abandoned us so completely? he prayed in a weak voice. Even the village was constructed for you; and have you abandoned it in its ashes? Even when the people are cast out of their homes have you not given them courage? Have you just remained silent like the darkness that surrounds me? Why? At least tell me why.

(p. 147)

De Yokosenoura no queda ni rastro... La aldea fue incendiada y todos sus habitantes dispersados. El mar, la tierra... todo yacía en un silencio de muerte. Sólo el sordo chocar de las olas contra el barco. «Y tú, ¿por qué lo dejaste todo de tu mano?» —murmuraba el padre con voz apagada—. «Hasta la aldea que nosotros levantamos por tu causa, ¿la dejaste arder así, sin mover un dedo? Y ¿qué hiciste

cuando dispersaron a los vecinos? ¿No les infundiste valor? ¿Te conformaste con guardar silencio, como estas tinieblas que tengo delante? ¿Por qué? Por lo menos enséñame el porqué.

(p.360)

“So he prayed. But the sea remained cold, and the darkness maintained its stubborn silence. All that could be heard was the monotonous dull sound of the oars again and again.”

(p. 147)

«Así rezaba. Pero el mar seguía frío y las tinieblas se cerraban en un silencio obstinado. Solamente se oía, eternamente monótono, el ruido sordo de los remos.»

(p.361)

The sky grew dark; clouds moved slowly over the mountain tops and down over the fields. This was the open plain of Chizukano. Here and there clusters of shrubs seemed to be crawling over the earth; but everywhere else only the black-brown ground stretched out endlessly.(p.155)

El cielo se había encapotado. Se alzaban lentas las nubes hasta la cumbre de Gosendake, y luego se desparramaban cubriendo los campos, una estepa desértica llamada Chizukano. Aquí y allá se arracimaban los matojos como si reptasen, pero el resto era todo tierra negruzca, en una vasta extensión sin límites.

(p.379)

Suddenly two of the Christians, all wrapped up as they were, stumbled forward as if to run away. But from behind, the officials pushed them, sending them flying forward so that they fell prostrate in the sand. Only Monica, looking like a basket worm, remained staring at the sluggish sea.

(p.204)

De pronto dos de los cristianos, enfundados en sus esteras se lanzaron a correr medio a trompicones. Un empujón de los oficiales por la espalda y los presos cayeron de bruces en la arena. Solo Mónica seguía mirando absorta el azul plomizo del mar, enfundada en la estera como un gusanillo.

(p.504)

The rainy sea into which Mokichi and Ichizo had sunk, fastened to stakes! The sea on which the black head of Garrpe, chasing after the little boat, had struggled wildly and then flated like a piece of drifting wood! The sea into which

those bodies wrapped in straw mat ting had dropped straight down! This sea stretched out endlessly, sadly; and all this time, over the sea, God simply maintained his unrelenting silence. 'Eloi, Eloi, lama sabacthani!' With the memory of the leaden sea, these words suddenly burst into his consciousness. 'Eloi, Eloi, lama sabacthani!' It is three o'clock on that Friday; and from the cross this voice rings out to a sky covered with darkness. The priest had always thought that these words were that man's prayer, not that they issued from terror at the silence of God.

(p.210)

El mar cegado de lluvia en el que fueron hundiéndose Mokichi e Ichizô, atados a la estaca... El mar con la negra cabeza de Garpe detrás del bote, rendida por fin al esfuerzo, a la deriva, como un pequeño tarugo de madera. El mar en que uno a uno iban cayendo a plomo desde el bote aquellos pobres diablos enfundados en esteras. La anchura, la tristeza sin fin del mar. Y Dios, erguido entonces también sobre el mar, obstinado en su silencio. «Eloi, Eloi, lamma sabachtani...». Era la hora sexta de un viernes. Desde lo alto de la cruz salió la voz resonando hacia un cielo que era todo tinieblas. Durante mucho tiempo había visto en esas palabras la oración de un hombre, pero jamás pudo pensar que nacieran del terror al silencio de Dios.

Did God really exist? If not, how ludicrous was half of his life spent traversing the limitless seas to come and plant the tiny seed in this barren island! How ludicrous the life of the one-eyed man executed while the cicada sang in the full light of day! How ludicrous was the life of Garrpe, swimming in pursuit of the Christians in that little boat! Facing the wall, the priest laughed aloud.

(p.211)

¿Existiría Dios de verdad? Si no existiera, la mitad de su vida sería algo grotesco; media vida cruzando mares y mares para traer a esta pequeña isla estéril un grano de semilla... Grotesca también la vida del tuerto decapitado mientras cantaban las cigarras a plena luz. Grotesca la vida de Garpe siguiendo a nado el bote de los cristianos. El padre vuelto hacia la pared, rompió a reír a carcajadas.
(p.522)

The memory of the rain-drenched sea with the two black stakes flating on its surface arose painfully before his mind's eye. Nor could he forget the one-eyed man killed in plain daylight; while indelibly imprinted on his mind was the picture of the woman who had given him a cucumber: she had been trussed into a basket

and drowned in the sea. If these people had not died for their faith what a blasphemy to man !Ferreira is lying.

(p.228)

El mar lluvioso, las dos estacas negras asomando en el mar... El recuerdo le revivió en el alma hasta hacerle daño. No podía olvidar cómo asesinaron al tuerto a plena luz. Seguía incrustada en su memoria la escena de la mujer que le regaló el meloncillo, cuando la enfundaron en la estera y la echaron al mar. Si no fue la fe lo que llevó a la muerte a aquellos pobres diablos, ¡a qué piltrafa quedaba reducido el hombre...! Ferreira tenía que estar mintiendo.

(p.568)

“If they had not had a true belief in salvation, how could they sink like stones in the mist-covered sea?”

(p.232)

«Si no creían en la salvación, ¿por qué se hundieron como pedruscos en el mar, aquel mar tizado de lluvia y neblina...?»

(p.578)

“Behind his eyelids like a hallucination flated the head of Garrpe sinking down into the sea. How he envied his companion! Yes, how he envied Garrpe freed from anguish such as this!”

(p.235)

«Surgía detrás de sus párpados como un fantasma la cabeza de Garpe hundiéndose en el mar. Cuánto le envidiaba... Cuánto envidiaba a Garpe, libre ya de tanto sufrimiento...»

(p.586)

In this very sea those two Japanese pesants, bound to stakes, had endured the same suffring for a whole day before passing on to the far temple of Paradise. Suddenly his breast was filed with a wild joy in the thought that he was united with these two Japanese, united with Garrpe, united with that man nailed to the cross. And that man's face pursued him like a living, vivid image. The suffring Christ! The patient Christ! From the depths ofhis heart he prayed that his own face might draw near to that face.

(p.241)

En este mismo mar, atados a estacas, aquellos dos campesinos japoneses se había ido acercando «al lejano templo del paraíso» paladeando todo un día de sufrimientos. De repente el gozo de estar unido a Garpe y a ellos con las mismas ataduras, más todavía, de estar atado con aquel hombre a una misma cruz, le sacudió violentamente el pecho como el palpitar de una herida. Tenía ante sí el rostro de aquel hombre, una imagen nítida y viva como nunca en su vida. Un Cristo sufriente, un Cristo agobiado. Y pidió en su corazón que su rostro se fuera acercando de verdad al rostro de aquel hombre.

(p.600)

In his dreams at night he had sometimes seen that black head chasing after the boat and sinking in the sea; and then he was intolerably ashamed to think about himself who had abandoned the Christians. So intolerable was the thought that sometimes he would try not to think about Garrpe at all.

Si (p.244)

De noche, más de una vez, había visto en sueños aquella cabeza negra que se hundía en el mar mientras iba persiguiendo al bote. Y cada vez que la veía sentía una vergüenza irreprimible por haber abandonado a los cristianos. A veces la vergüenza se le hacía insoportable y trataba de no pensar en ello.

(p.608)

When the misty rain flated over the sea, he was silent. When the one-eyed man had been killed beneath the blazing rays of the sun, he had said nothing. But at that time, the priest had been able to stand it; or, rather than stand it, he had been able to thrust the terrible doubt far from the thresh old of his mind. But now it was diffrent. Why is God continually silent while those groaning voices go on?

(p.255)

También entonces Dios guardó silencio. Lo mismo que guardó silencio en el mar empañado de llovizna. Lo mismo que no dijo palabra cuando asesinaron al tuerto en aquel patio en que caía el sol a plomo. Sin embargo entonces, aún podía seguir él aguantando. Aguantar no era la palabra, mantener a raya lo más lejos posible estas dudas espantosas, tratar de no encararse con ellas. Pero ahora era ya algo distinto. Ahora, ese estertor era una acusación a Dios: «¿Por qué tú no dices nunca nada?».

(p.255)

The sky was as ever dull and cloudy; the road was cold. Carried along in the palanquin beneath the leaden sky, he gazed out vaguely at the expanse of sea, gray like the sky above. Soon he would be sent to Edo. The Lord of Chikugo had promised him a house, but this meant that he would be put in the Christian prison he had heard so much about; and it was in this prison that he would spend his life.

(p.282)

Bajo aquel cielo plumizo y con el tranqueteo del palanquín se le iba la mirada absorta hacia el mar, un mar inmenso, del mismo color plumizo. Pronto lo enviarían a Edo. El señor de Chikugo le había dicho que tendría casa puesta, pero la verdad es que lo iban a internar en una cárcel para cristianos. Ya había oído hablar de ella. Y en esa cárcel pasaría toda su vida.

(p.704)

Never again would he cross the leaden sea to return to his native land. When in Portugal he had thought that to become a missionary was to come to belong to that country. Whatever about that, now it was indeed so. He had received the Japanese name Okada San'emon ; he had become a Japanese. Okada San'emon ! He laughed in a low voice as he uttered the name. Fate had given him everything he could have wished for, had given it to him in this cynical way.

(p.282)

Ya nunca volvería a cruzar aquel mar plumizo para volver a su tierra natal. Cuando estaba en Portugal solía pensar en ser misionero era hacerse por completo a este país. Quería venir al Japón, hacer la misma vida que un cristiano japonés. ¿Sí...? Pues eso sería, tenía ya el nombre de un japonés, Okada San'emon, se había hecho japonés... ¿Okada San'emon? Se echó a reír en voz baja. Así, a primera vista, el destino le había dado todo lo que había apetecido. Se lo había dado con regodeo, con ironía.

(p.705)

“And yet you know how to look after yourself Mokichi and Ichizo have sunk to the bottom of the sea like stones.”

(p.118)

«—Tú en cambio, bien sabes mirar por ti mismo. No como Ichizo y Mokichi, que se hundieron como piedras en el fondo del mar.»

(p.287)

5.2. The Sound of Waves/ Rumor de Olas, Mishima, 1954

“The Chita Peninsula approaches from the north, and the Atsumi Peninsula stretches away to the northeast. To the west you can catch glimpses of the coastline between the ports of Uji-Yamada and Yokkaichi in Tsu.”

(p.3)

«La península de Chita avanza desde el norte, mientras que la península de Atsumi se extiende al nordeste. Al oeste se atisba la línea costera de Tsu , entre los puertos de Uji-Yamada y Yokkaichi.»

(p. 6)

Yashiro Shrine is dedicated to Watatsumi-no-Mikoto, god of the sea. This is an island of fishermen and it is natural. that the inhabitants should be devout worshippers of this god. They are forever praying for calm seas, and the very first thing they do upon being rescued from some peril of the sea is to make a votive offering at the sea-god's shrine.

(p.4)

El santuario de Yashiro está consagrado a Watatsumi-no-Mikoto, el dios del mar. Es ésta una isla de pescadores, y nada más natural que sus habitantes sean fieles devotos de ese dios. Siempre le rezan para que el mar esté sereno, y cuando se salvan de algún peligro en el mar lo primero que hacen una vez en tierra es una ofrenda votiva en el santuario del dios marino.

(p. 8)

The other most beautiful view on the island is from the lighthouse near the summit of Mt. Higashi, which falls in a cliff to the sea. At the foot of the cliff the current of the Irako Channel sets up an unceasing roar. On windy days these narrow straits connecting the Gulf of Ise and the Pacific are filled with whirlpools. The tip of the Atsumi Peninsula juts out from across the channel, and on its rocky and desolate shore stands the tiny, unmanned beacon of Cape Irako. Southeast from the Uta-jima.

(p.4)

El segundo paisaje más hermoso de la isla es el que se abarca desde el faro, cerca de la cima del monte Higashi, que forma un acantilado en cuya base la corriente del canal de Iroko produce un estrépito incesante. En los días de viento, estos estrechos canales que enlazan la bahía de Ise con el Pacífico están llenos de

remolinos. El extremo de la península de Atsumi se proyecta a través del canal, y en su costa rocosa y desolada se alza el pequeño faro, deshabitado, del cabo Irako. Desde el faro de Utajima.

(p. 10)

When a steamship sailing to or from Nagoya or Yokkaichi passed through the Irako Channel, threading its way among the countless fishing-boats scattered the length of the channel between the gulf and the open sea, the lighthouse watchman could easily read its name through his telescope. The Tokachi-maru, a Mitsui Line freighter of nineteen hundred tons, had just come within telescopic range. The watchman could see two sailors dressed in gray work-

(p.5)

Cuando un vapor procedente de Nagoya o Yokkaichi, o con rumbo a esas poblaciones, navegaba por el canal de Irako, abriéndose paso entre los innumerables pesqueros diseminados a lo largo del canal entre la bahía y el mar abierto, el farero podía leer fácilmente su nombre valiéndose de los prismáticos. El Tokachi-maru[2], un carguero de la Línea Mitsui, de mil novecientas toneladas, acababa de entrar en su campo visual.

(p. 11)

It was afternoon and the sinking sun had been cut off by Mt. Higashi, throwing the vicinity of the lighthouse into shadow. A hawk was circling in the bright sky over the sea. High in the heavens, the hawk was dipping now one wing and then the other, as though testing them, and, just when it seemed about to plummet downward, instead it suddenly slipped backward on the air, and then soared upward again on motionless wings.

(p.5)

Al atardecer, el sol se había ocultado tras el monte Higashi y la zona que circundaba el faro estaba sumida en las sombras. Un halcón trazaba círculos en el cielo brillante por encima del mar. Allá en lo alto, el halcón inclinaba un ala y luego la otra, como si las pusiera a prueba, y, en el preciso momento en que parecía a punto de lanzarse hacia abajo, de repente retrocedía en el aire y entonces volvía a ascender con las alas inmóviles.

(p. 13)

The boy was only eighteen, having finished high school just last year. He was tall and well-built beyond his years, and only his face revealed his youthfulness. Skin can be burned no darker by the sun than his was burned. He had the well-shaped nose characteristic of the people of his island, and his lips were cracked and chapped. His dark eyes were exceedingly clear, but their clarity was not that of intellectuality—it was a gift that the sea bestows upon those who make their livelihood upon it.

(p.6)

El muchacho sólo tenía dieciocho años, y el año anterior había terminado la enseñanza secundaria. Era alto y fornido para su edad, y únicamente sus facciones revelaban su juventud. Su piel estaba tan tostada como sólo el sol es capaz de tostar una epidermis, tenía esa nariz bien formada tan característica de los habitantes de su isla y los labios resecos y agrietados. Sus ojos azules eran muy claros, pero no era la suya la claridad del intelecto, sino ese don que el mar concede a quienes se ganan en él su sustento.

(p.14)

She was wearing a sleeveless, cotton-padded jacket, women's work-pants gathered at the ankles, and a pair of soiled work-gloves. The healthy color of her skin was no different from that of the other island girls, but there was something refreshing about the cast of her eyes, something serene about her eyebrows. The girl's eyes were turned intently toward the sky over the sea to the west. There a crimson spot of sun was sinking between piles of blackening clouds. (p.7)

Llevaba una chaqueta sin mangas con acolchado de algodón, pantalones de faena femeninos ceñidos a los tobillos y unos sucios guantes. El saludable color de su piel no se diferenciaba del de las demás muchachas de la isla, pero sus ojos tenían una expresión de euforia y el dibujo de sus cejas reflejaba serenidad. Miraba fijamente el cielo por encima del mar, hacia el oeste, donde un fragmento de sol carmesí se hundía entre densas nubes negras.

(P. 19)

The boy looked down at the sea between the pine trees along the path. The incoming tide was roaring, and the sea was quite black now before the moon rose. Turning the bend around what was known as Woman's Slope—the ghost of a tall woman was said sometimes to appear here—he caught sight for the first time of the brightly lighted windows of the lighthouse, still high above him. The brightness

blinded him for a moment: the village generator had been out of order for a long time and he was accustomed only to the dim light of oil lamps in the village.

(p.8)

El muchacho miró el mar allá abajo, entre los pinos a lo largo del sendero. Rugían las aguas de la marea entrante, que ahora, antes de que saliera la luna, eran totalmente negras. Al tomar la curva alrededor de la llamada Pendiente de la Mujer, donde decían que a veces se aparecía el fantasma de una mujer de elevada estatura, tuvo el primer atisbo de las ventanas brillantemente iluminadas del faro, todavía a considerable altura. La intensidad de la luz le deslumbró por un instante, pues el generador de la aldea llevaba largo tiempo averiado y el muchacho estaba acostumbrado a la luz mortecina de las lámparas de petróleo con que se alumbraban los lugareños.

(p. 22)

“NEXT MORNING Shinji boarded his master's boat as usual and they set out for the day's fishing. The overcast sky of daybreak was mirrored in a calm sea. It would take about an hour to reach the fishing grounds.”

(p.11)

A la mañana siguiente, Shinji subió a bordo del barco de su patrono como de costumbre y zarparon para pasar el día pescando. Al amanecer el cielo estaba cubierto y se reflejaba en un mar calmado. Tardarían alrededor de una hora en llegar al caladero.

(p. 28)

“There the young hotly debated such matters as schooling and health; the ways of salvaging sunken ships and making rescues at sea;”

(p.20)

«Allí los jóvenes debatían apasionadamente sobre cuestiones como la escolarización y la salud, los métodos para recuperar barcos hundidos y efectuar rescates en alta mar;»

(p. 56)

A wind was blowing from the sea, rattling the closed night-shutters and making the lamp sway back and forth, now dim, now suddenly bright. From outside, the night sea came pressing very near them, and the roar of the tide was constantly

revealing the unrest and might of nature as the shadows of the lamp moved over the cheerful faces of the young men.

(p.20)

Los postigos crujían azotados por el viento marino, que hacía oscilar la lámpara, de luz ora mortecina, ora súbitamente intensa. La orilla del mar estaba muy cercana, y el fragor de las olas hacía sentir sin cesar la inquietud y el poderío de la naturaleza mientras las sombras que proyectaba la lámpara se deslizaban por los alegres rostros de los jóvenes.

(p. 57)

"I know not why, my mournful soul
Flies the sea, fitfully fitfully,
On restless, frantic pinions"

(p.23)

«No sé por qué mi triste corazón
sobrevuela el mar
aleteando desasosegado»

(p. 65)

The sound of his clapped hands, calling the god's attention, sounded though the shrine garden, and Shinji prayed in his heart: "God, let the seas be calm, the fish plentiful, and our village more prosperous. I am still young, but in time let me become a fisherman among fishermen. Let me have much knowledge in the ways of the sea, in the ways of fish, in the ways of boats, in the ways of the weather.

(p.25)

Batió palmas para llamar la atención de los dioses, y el sonido reverberó en el jardín del santuario. Entonces Shinji rezó con profunda reverencia: —Dios del mar, te pido que el mar esté sereno, que la pesca abunde y que nuestro pueblo sea cada vez más próspero. Todavía soy joven, pero con el tiempo llegaré a ser un pescador más. Permíteme tener un gran conocimiento de las cosas del mar, de los peces, los barcos, los fenómenos atmosféricos... de todo.

(p. 70)

“When my mother enters the sea in the diving season, please, protect her body somehow from all the many dangers.”

(p.25)

«Cuando llegue la temporada del buceo y mi madre se sumerja, te ruego que la protejas de los numerosos peligros...»

(p. 71)

The wind came blowing, and the pine branches set up a clamor. It was a gust of wind that raised solemn echoes even the dark interior of the shrine. Perhaps it was the sea-god accepting the boy's prayer.

Shinji looked up at the star-filled sky and breathed deeply. Then he thought:

“But mightn't the gods punish me for such a selfish prayer?”

(p.25)

Una ráfaga de viento agitó con estrépito las ramas de los pinos y despertó solemnes ecos incluso en el interior del santuario. Tal vez era el dios del mar, que aceptaba la plegaria del muchacho. Shinji contempló el cielo cuajado de estrellas y aspiró hondo. Entonces pensó: «¿Pero o podría el dios castigarme por dirigirle una plegaria tan egoísta?»

(p. 71)

“It was some four or five days later and the wind was blowing a gale. The waves were breaking high across the breakwater of Uta-jima's harbor. The sea, far and wide, was choppy with whitecaps. “

(p.26)

«Habían transcurrido cuatro o cinco días, y el viento soplaba con fuerza. Las altas olas rompían contra el malecón del puerto de Utajima y lo cubrían. El mar se mostraba agitado y lleno de cabrillas en toda su extensión.»

(p. 73)

The boy climbed to the top of the mountain. This was the highest point of Uta-jima. But it was so overgrown with sakaki and silverberry bushes and tall weeds that there was no view. There was nothing but the sound of the sea roaring up through the vegetation.

(p.27)

El muchacho subió a la cima de la colina. Aquél era el lugar más elevado de Utajima, pero estaba tan cubierto de vegetación, de sakaki, la planta utilizada en las ceremonias shintoístas, eleagno y altas hierbas, que el panorama quedaba oculto. No había más sonido que el del mar, el del rugido de las olas a través de la vegetación.

(p. 76)

“He went up on the stairs, and there on the second floor of the ruins was the sea, framed desolately in wide Windows which lacked both glass and casings.”

(p.28)

«Subió la escalera y allí, en el segundo piso de la torre, apareció el mar, de aspecto desolado a través de las anchas ventanas, que carecían tanto de vidrios como de marco.»

(p. 80)

“Hatsue leaned over the concrete parapet at the edge of the roof and looked down at the sea. “

(p.30)

«Hatsue se inclinó sobre el parapeto de cemento armado en el borde de la azotea y contempló el mar.»

(p. 85)

The pine-clad Cliff dropped abruptly to the sea, its jutting rocks stained white with cormorant droppings, and the water near the base of the Cliff was black-brown from the seaweed growing on the ocean floor.

Shinji pointed to a tall rock just offshore where the surging waves were striking, sending up clouds of spray. “That ´s called Black Isle” he explained. “It ´s where Policeman Suzuki was fishing when the waves washed him away and drowned him.”

(pag. 30)

El acantilado revestido de pinos, penetraba bruscamente en el mar, con sus rocas sobresalientes teñidas de blanco por las deposiciones de los cormoranes, y el agua que circundaba la base del acantilado tenía un color pardo negruzco debido a las algas que crecían en el fondo del océano. Shinji señaló una alta roca a poca distancia de la orilla, en la que rompían las olas alzando nubes de

rocío. —Es el islote Negro —le explicó a Hatsue—. Ahí estaba pescando el agente de policía Suzuki cuando las olas lo arrastraron y se ahogó.

(p. 86)

“There was not such thing as that time when she had been alone, leaning against the “abacuses” and staring to the sea.”

(p.34)

«No volvería a repetirse la ocasión en que la vio sola, apoyada en los “ábacos” y contemplando el mar.»

(p.94)

The graveyard was located some distance from the village on a low cliff above the beach. At high tide the sea came right up to the foot of the Cliff. The uneven slope was covered with gravestones, some of them tilting on the soft sand foundation.

(p.34)

El cementerio estaba situado a cierta distancia del pueblo, en un acantilado bajo, por encima de la playa. Con la marea alta, el mar llegaba al pie del acantilado. La cuesta irregular estaba llena de lápidas, algunas de ellas ladeadas sobre la blanda base de arena.

(p. 97)

The Surface of the sea in the lee of the island was black, but the offing was stained with dawn. The mountains enclosing the Gulf of Ise could be seen clearly. In the pale light of daybreak the gravestones looked like so many white sails of boats anchored in a busy harbour. They were sails that would never again be filled with wind, sails that, too long unused and heavily dropping, had been turned into stone just as they were. The boat´s anchors had been thrust so deeply into the dark earth that they could never again be raised.

(p.35)

La superficie del mar a sotavento de la isla aparecía negra, pero mar afuera las aguas estaban iluminadas por la luz del alba. Se veían claramente las montañas que rodeaban la bahía de Ise. A la pálida luz del amanecer, las lápidas parecían otras tantas velas blancas de barcos anclados en un activo puerto. Eran velas a las que nunca volvería a hinchar el viento, velas que, después de permanecer demasiado tiempo sin ser utilizadas y colgantes en exceso, se habían convertido

en piedra. Las anclas de las embarcaciones habían penetrado tan profundamente en la oscura tierra que nunca sería posible volver a llevarlas.

(p.99)

In the village there was a saying: "Never have aboard one woman or one priest." The boat on which Shinji's father died had broken this taboo. An old woman had died on the island toward the end of the war, and the Cooperative's boat had set out to take her body to Toshijima for the autopsy.

When the boat was about three miles out from Uta-jima it was sighted by a plane from an aircraft carrier. The boat's regular engineer was not aboard and his substitute was unaccustomed to the engine. It was the black smoke from his sluggish engine that had given the plane its target.

The plane dropped a bomb on the boat and then strafed it with machine-gun fire. The boat's funnel was split open and Shinji's father had his head torn apart down his ears. Another man too was too killed instantly, hit in the eye. One was hit in the back by a bullet, which entered his lungs. One was hit in the legs. And one who had a buttock shot away died shortly after of the bleeding. Both the deck and the bilge became a lake of blood. The fuel tank was hit and kerosene spread on top of the blood. Some hesitated to fling themselves prone in this mess and were it in the hips. Four persons saved themselves by taking shelter in the icebox in the forward cabin. In his panic, one man squeezed himself through the porthole behind the bridge, but when he tried to repeat the feat back in port he found that, no matter how he tried, he could not wriggle through that tiny opening a second time.

Thus, on eleven persons, there were killed and a number wounded. But the corpse of the old woman, stretched out on the deck under a rush mat, was not so much as touched by a single bullet...

(p.36)

En el pueblo se decía: «no lleves nunca a bordo a una mujer ni a un monje». El barco en el que murió el padre de Shinji había incumplido ese tabú. Hacia el final de la guerra, una anciana falleció en la isla y se decidió que el barco de la Cooperativa trasladara su cadáver a Toshijima para practicarle la autopsia. Cuando el barco se encontraba a unas tres millas de Utajima, lo avistó el piloto de un caza que había despegado de un portaaviones. El maquinista habitual de la embarcación no iba a bordo y su sustituto no estaba acostumbrado a la máquina. Fue el negro humo de la lenta máquina lo que proporcionó al piloto su blanco. El avión dejó caer una bomba sobre el barco y luego lo atacó con fuego de

ametralladora. La chimenea de la nave se partió y al padre de Shinji le voló parte de la cabeza, desde las orejas hacia arriba. Otro hombre también murió al instante, alcanzado en un ojo. Un proyectil alcanzó a un tercero en la espalda y se alojó en los pulmones, y otro resultó herido en las piernas. Y un marinero al que el ataque le había destrozado una nalga murió poco después a causa de la hemorragia. Tanto la cubierta como el pantoque se convirtieron en un lago de sangre. Las balas perforaron el depósito de combustible y el queroseno se mezcló con la sangre. Algunos titubearon antes de tenderse boca abajo sobre aquel repugnante estropicio y fueron alcanzados en las caderas. Cuatro personas se salvaron al refugiarse en el depósito de hielo que estaba en la cámara de proa. Un hombre, presa del pánico, logró pasar por el portillo detrás del puente, pero, una vez en el puerto, y al intentar repetir la hazaña, sus esfuerzos fueron inútiles y no consiguió deslizarse a través del pequeño orificio por segunda vez. Así pues, de once tripulantes, tres murieron y varios resultaron heridos, pero el cadáver de la anciana, tendido sobre la cubierta bajo una estera, no recibió ni un solo balazo...

(p. 100)

The lighthouse keeper, who had been in this service for thirty years, was feared by the village children because of his stern look and the tremendous voice with which he stormed at the young scamps who stole in to explore the lighthouse; but at heart he was actually a gentle person. Solitude had divested him of any feeling that men could have bad motivations. At a lighthouse there can be no greater treat than to have visitors. Surely no one would go the great distance to call at an isolated lighthouse with hidden ill-will, or at least any such feelings would surely vanish from his heart in the face of the unreserved hospitality he was certain to receive. Actually, it was just as the lighthouse keeper so often said: "Bad intentions cannot travel as far as good."

(p.46)

El farero llevaba treinta años en su puesto de trabajo, y los niños del pueblo le temían debido a su aspecto severo y el vozarrón con el que tronaba contra los diablillos que entraban a hurtadillas en el faro para explorarlo, pero en el fondo era un hombre bueno y amable. En su soledad había perdido toda sospecha de que los hombres pudieran albergar viles motivos. En un faro no puede existir mayor placer que el de recibir visitas. Sin duda nadie recorrería una gran distancia para visitar un faro aislado en cuyo interior anidase la mala voluntad, o por lo menos tales sentimientos desaparecerían al encontrarse con la hospitalidad sin reservas que

con toda certeza recibiría. A decir verdad, sucedía exactamente lo que el farero solía decir: «Las malas intenciones no pueden viajar tan lejos como las buenas».

(p. 128)

As for some day I want to buy a coastal freighter with the money I've worked for and saved, and then go into the shipping business with my brother, carrying lumber from Kishu and coal from Kyushu...Then I'll have my mother take it easy, and when I get old I'll come back to the island and take it easy too...No matter where I sail, I'll never forget our island...It has the most beautiful scenery in all Japan "—every person on Uta-jima was firmly convinced of this—"and in the same way I'll do my best to help make life on our island the most peaceful there is anywhere...the happiest there is anywhere...Because if we don't do that, everybody will start forgetting the island and quit wanting to come back. No matter how much times change, very bad things—very bad ways—will all always disappear before they get our island...The sea—it only brings the good and right things we already have here...That's why there is no a thief on the whole island—nothing but brave, manly people—people who always have the will to work truly and well and put up with whatever comes—people whose love is never double-faced—people with nothing mean about them anywhere..."

(p.53)

—Algún día, con el dinero que haya ahorrado, compraré un carguero de cabotaje y me dedicaré al negocio naviero con mi hermano, transportando madera desde Kishu y carbón desde Kyushu...Entonces mi madre podrá llevar una vida cómoda, y cuando sea viejo volveré a la isla y también me tomaré las cosas con calma... Vaya donde vaya, nunca olvidaré nuestra isla... Tiene el paisaje más bonito de todo Japón—todos los habitantes de Utaji-ma estaban convencidos de ello—, y haré cuanto esté en mi mano para contribuir a que la vida en nuestra isla sea la más apacible del mundo...la más feliz, porque, si no lo hacemos así, todo el mundo empezará a olvidar la isla y perderá el deseo de volver. Aunque cambien mucho los tiempos, las cosas muy malas, las costumbres muy malas siempre desaparecerán antes de llegar a nuestra isla... El mar sólo trae las cosas buenas y convenientes que la isla necesita...y mantiene las cosas buenas y convenientes que ya existen aquí... Por eso no hay un solo ladrón en toda la isla, sólo hay gente valiente y fuerte, gente que siempre tendrá la voluntad necesaria para trabajar como es debido y aguantar lo que venga, gente cuyo amor nunca es hipócrita, gente que desconoce la mezquindad...

(p. 150)

Before each school excursion Yashiro Shrine did a thriving bussiness in talismans. In their everyday lives in the island women committed their own bodies, as a matter of course, to the danger and death that lurked in the sea, but when it came to excursions setting forth for gigantic cities they themselves had never seen, the mothers felt their children were embarking on great, death-defying adventures.

(p.56)

En su vida cotidiana, las mujeres de la isla se exponían con toda naturalidad a los peligros que acechan en el mar, pero cuando se trataba de excursiones a las ciudades gigantescas que ellas ni si quiera habían visto, las madres tenían la sensación de que sus hijos emprendían grandes aventuras que desafiaban a la muerte.

(p. 158)

“The mothers were on the jetty to welcome their sons. There was a dizzying rain and the open sea was invisible. The ferryboat was only about a hundred yards from the jetty when its shape came into view through the mist.”

(p.95)

«Las madres esperaban en el espigón para recibir a sus hijos. Lloviznaba y era imposible divisar el mar abierto. El transbordador solo estaba a cien metros del espigón cuando su silueta apareció a través de la bruma.»

(p.271)

“The sight of smoke rising from a forest fire around Mooura on Shima Peninsula across the sea inevitably reminded them of signal fires rising from some Indian stronghold.”

(p.97)

«La columna de humo que producía un incendio forestal alrededor de Motoura, en la península de Shima, al otro lado del mar, les recordaba inevitablemente las señales de humo que se alzaban de algún reducto indio.»

(p. 276)

“Look! The seining boats!” Katchan pointed to the sea off the eastern shore of the promontory.

On that shore the Garden Beach embraced a lovely little cove, and its mouth there were not three seining boats floating motionless, waiting for the tide. These

were the boats that manipulated the drag-nets as they were pulling along the ocean floor by larger vessels.

(p.102)

—¡Mirad! ¡Los barcos a jábega! Katchan señaló el mar ante la ribera oriental del cabo. En aquella ribera, la playa del Jardín tenía una cala pequeña y encantadora en cuya entrada varios barcos a jábega flotaban inmóviles, esperando la marea. Eran los barcos desde los que se manipulaban las redes de arrastre mientras unas embarcaciones de mayor calado las arrastraban por el fondo del océano.

(p.293)

The next evening, when Shrinji went to the Young Men's Association, flinging the door open as casually as always, he found a group of young gathered around the desk, eagerly discussing something beneath the glare of the unshaded electric bulb. When they caught sight of Shinji they fell silent for a moment. There was nothing but the sound of the sea floating in to fill the bleak room, seemingly empty of all human life. (p.104)

A la noche siguiente, cuando Shinji fue a la Asociación de Jóvenes y abrió de golpe la Puerta con tanta despreocupación como de costumbre, se encontró con un grupo de jóvenes reunidos alrededor de la mesa, hablando animadamente a la luz de una bombilla eléctrica sin pantalla. Al ver a Shinji todos callaron un momento. El sonido del mar era lo único que se oía en la inhóspita sala, como si allí no hubiera ningún ser humano.

(p. 299)

“...I told myself and I was just about to tear it up and throw it on the ocean. But then I told myself that would be a shame, so I brought it along for you.”

Shinji took the note, while neither the master and Ryuji laughed.”

(p.110)

«Y estuve a punto de romper la carta y tirarla al mar. Pero entonces pensé que eso sería una vergüenza, así que te la he traído. Shinji tomó la nota, mientras el patron y Ryuji se reían. »

(p. 314)

“Chiyoko hoped the dawn’s darkness would protect her face, making her appear even the slightest bit beautiful. But the sea to the east—didn’t it seem to be already turning light?”

«Chiyoko confiaba en que la oscuridad del amanecer le protegiera la cara, dándole una apariencia de hermosa, por leve que fuse. Pero el mar hacia el este... ¿no estaba ya clareando?»

(p.314)

5.3. The Sea and Poison_1958, El mar y veneno, Shusako Endo, 1958

I felt the start of a headache, so I went up to the roof.

Fukuoka seemed to be crouching before me like a huge grey beast. Beyond the city I could see the ocean. The sea was a piercingly vivid blue, which I could feel, even at that distance, burring my visión.

(p.29)

Sentí las primeras acometidas de una migraña, así que subí al terrado. Fukuoka parecía agazapada frente a mí como una enorme bestia gris. Más allá de la ciudad vi el océano. El mar era de un azul tan intenso que, a pesar de la distancia, me nublaba la vista.

(p.34)

“Suguro looked out at the sea, dark beyond the grey mist. The Medical School was not far from the ocean. “

(p.40)

«Suguro miró hacia el mar, que yacía oscuro más allá de la niebla. La Facultad de Medicina no estaba lejos del océano.»

(p.48)

To the West of the Medical School, one could see the ocean. Whenever Suguro climbed to the roof, he looked out at the sea. Sometimes its blue brilliance was painfully dazzling, at other times its dark surface was subdued and melancholy. Then he could forget to some extent the War and the hospital and his empty stomach. The changing colours of the sea gave rise to a variety of day-dreams. Once the War was over, he too, like the Old Man, could go to Germany to study and have a love affair with a girl there.

(p.44)

Al oeste de la Facultad de Medicina asomaba el océano. Siempre que Suguro subía a la terraza miraba en dirección al mar. A veces tenía un color azul tan brillante que contemplarlo resultaba dolorosamente embriagador. En otras ocasiones, su oscura superficie se mostraba apagada y melancólica. Entonces podía olvidar hasta cierto punto la guerra y el hospital y también su estómago vacío. Los cambiantes colores del mar despertaban sus ensoñaciones. Cuando terminara la guerra también él, igual que había hecho tiempo atrás el Viejo, podría ir a Alemania a estudiar y tener una aventura allí con una chica. (p.53)

Unlike Toda, Suguro, even in his college days, had no taste for novels or poems. He remembered only a single poem of those Toda had taught him. One day as he was looking out at the sea in one of his sparkling blue phases, he found, strangely enough, this poem on his slips:

When the clouds like sheep pass,

When the clouds swirl like stream,

Sky your scattering is White

White like streams of cotton (p.44)

A diferencia de Toda, a Suguro nunca le habían gustado las novelas ni los poemas, ni si quiera en sus días de estudiante universitario. Recordaba solamente un poema de todos los que Toda le había enseñado. Un día mientras estaba mirando al mar, en una de esas fases de azul brillante, se descubrió, no sin sorpresa, recitando estos versos:

Cuando las nubes pasan como ovejas,

Cuando las nubes son espirales de vapor,

Cielo, estás sembrado de blanco,

Blanco como los ríos de algodón.

(p.54)

The sea today looked dark and threatening. Brown dust swirled up from Fukuoka and seemed to soil the clouds, which were the color, of old cotton wool, and even the pale sun. Win the War, lose the War – it was all the same to Suguro. The effort it cost him to think about such things weighed oppressively upon him.

(p.52)

El mar hoy parecía oscuro y amenazador. Desde Fukuoka subían remolinos de polvo marrón que parecían manchar las nubes, que eran de color de algodón viejo e incluso al pálido sol. Ganar la guerra o perderla. A Suguro le daba igual. El simple esfuerzo de pensar en esas cosas le oprimía como una losa de piedra.

(p.64)

When Suguro opened his eyes in the blackness, he heard the distant roar of the sea, the dark mass of the sea, the dark mass of the sea surging up over the sore, then the same dark mass falling again.

Why did I have to get involved in that vivisection business? I didn't have far a chance. If it had only occurred to me to refuse there in Dr Shibata's room, I would have refused."

(p.75)

Cuando Suguro volvió a abrir sus ojos en la oscuridad, oyó el lejano rugir del mar, la masa negra del océano elevándose por encima de la costa, y luego la misma mole negra retirándose de nuevo.

¿Por qué había aceptado? No había podido negarse. Ni si quiera se le había ocurrido. Pero aquella tarde, en el despacho del doctor Shibata, si hubiera podido reaccionar y rechazar la propuesta, lo habría hecho.

(p.93)

"Suguro would fall asleep, then his eyes would open again. And once more he would fall into a gloomy doze. In his dreams he saw himself in the dark sea, his figure a battered husk swept round in the current."

(p.76)

Y Suguro caía rendido, y sus ojos volvían a abrirse, agotados. Luego dormitaba en una negritud llena de pesadillas. En sus sueños siempre estaba erguido frente al negro mar, y su figura terminaba devorada por las corrientes subterráneas.

(p.94)

"All day long the black surface of the East China Sea rose and fell, slanting back and forth outside the porthole. As I watched the sea with nothing at all in mind the thought came to me: "Well, this is married life for you."

(p.85)

Durante todo el día, la superficie negra del mar, del este de China se elevó y cayó, y vimos el agua inclinándose de un lado y a otro por el ojo de buey. Mientras contemplaba el mar sin pensar en nada, se me ocurrió que así debía de ser la vida de casada.

(p.103)

“But at night in the darkness when for some reason or other. I´d wake up a bit and hear that roaring of the waves in the dark- the ocean wasn´t so far from the flat- I´d suddenly be hit by a kind of indescribable loneliness.”

(p. 91)

De todos modos, por la noche, cuando estaba muy oscuro me despertaba, sin saber por qué. Escuchaba entonces el rugido de las olas en la noche, el océano estaba muy cerca del apartamento- y de repente me acercaba una indescriptible sensación de soledad.

(p. 111)

About this time, when I opened my eyes at night in the dark, it seemed to me somehow that the sound of the sea was getting louder. As I strained my ears in the darkness, it seemed that last night more than the night before and tonight more than last night the noise of the waves was getting louder and louder. I thought of the War only at those times. As that sound, big and heavy like a bass drum, got louder and deeper, I thought: “Japan is going to lose. And then where will we all be dragged off to?”

(p. 96)

Cuando abría los ojos de noche, me parecía que el sonido del mar se hacía más grave y profundo, como si se acercara un monstruo de las profundidades. Aguzaba el oído en la oscuridad, y me parecía que el ruido de las olas se acrecentaba con cada noche que pasaba. Sólo en aquellos momentos pensaba en la guerra. Cuando ese sonido, grave y pesado como el de un tambor, llegaba hasta mi ventana, pensaba que Japón perdería la guerra. ¿Qué pasaría con todos nosotros entonces?

(p. 117)

Since I was a newcomer, I was assigned to this TB Ward, but I didn´t feel like taking care of the people lying there the way that Hilda did. I just did what I had to and beyond that not a thing. At any rate, whatever I might have done, I think my

heart was just overwhelmed by the feeling of helplessness. It was as though everybody was being dragged through the middle of a dark ocean.

(p.96)

Como yo era una enfermera recién llegada, me habían asignado a la sala de los tuberculosos, pero a mí no me apetecía cuidar de aquella gente como hacía Hilda. Cumplía con mi obligación y punto, nada más. Aunque me hubiera matado por cuidarlos, creo que mi corazón se habría roto oprimido por un sentimiento de terrible impotencia. Era como si le arrastraran, uno tras otro, hacía un oscuro océano.

(p.118)

Mrs Hilda pounded the desk with her right hand. From her blouse I could smell the scent of soap. Japanese like us had no way of getting soap, the way things were then. It was the same soap she used to wash the clothes and underwear of the ward patients. I don't know why, but some thing struck me as funny all of a sudden. Was it because the soap, too, that the hand she pounded the desk with was so rough and chapped? You had the feeling of it having been rubbed with sand. I had no idea that the skin of white people got so dirty. The back of the hand was covered with little blond hairs. It all seemed so funny at first, but then as I listened, what she said began to get on my nerves. It was as though within me the thudding drum-beat of the sea roar I heard at night was getting louder and deeper.

(p.98)

La señora Hilda descargó un puñetazo en el escritorio con su mano derecha. Su blusa se entreabrió y me llegó un aroma jabonoso y ligero. Los japoneses como nosotros no teníamos derecho a jabón, así estaban las cosas entonces. Era el mismo jabón que utilizaba para lavar la ropa sucia de los pacientes. No sé por qué, pero todo me pareció muy gracioso de repente. ¿Fue porque al ver su mano golpeando la mesa me di cuenta de que estaba descuidada y tenía callos? Quizá también era a causa del jabón. Era como si se la hubiera frotado con arena. Jamás se me habría ocurrido que la piel de los blancos pudiera estar tan sucia o áspera. Tenía una fina capa de pelos en el dorso de la mano. Todo seguía pareciéndome un chiste, pero de repente empecé a enfadarme por todo lo que decía. Era como escuchar el sonido grave y repetitivo del mar, ese rugido que por la noche me despertaba, cada vez más fuerte y más profundo.

(p.121)

That night in Dr Asai's arms, I opened my eyes, and I could hear a glomy, deep drumming noise- the roaring of the sea again. And the scent of Mrs Hilda's soap came back to me again. Her right hand- a Western woman's skin with the downy hair growing on it. I thought: soon a scalpel is going to cut into white skin just like that.

(p.103)

Esa noche, en los brazos del doctor Asai, abrí los ojos y volví a escuchar el tamborilero grave y lúgrube, el rugido del mar, otra vez. Y el aroma de la señora hilda volvió a asaltarme también. Su mano derecha, la de una mujer occidental y blanca, con ligeros pelos rubios. Pensé que pronto un escpelo cortaría una mano blanca igual que la suya. (p. 125)

I whispered to Suguro. "It's the voices of those dying from the raid"

Suguro didn't answer but just stood there, blinking his eyes.

And with that, weary of it all. I forgot about the voices. But that night as I lay in bed, the draen out hollow moans came to my ears again. At first, I thought it was the noise of the waves, since the sea was not too far away, but the clamour of the sea came from another direction.

(p. 125)

Susurré a Suguro y le dije:

—Son las voces de los que van a morir

Suguro n me respondió pero se quedó de pie, parpadeando.

Cansado, olvidé lo de las voces. Pero esa noche mientras yacía en mi cama, los huecos gemidos volvieron a mi mente. Al principio pensé que era el sonido de las olas, porque el mar estaba cerca, pero el suave latir del océano quedaba al otro lado de la habitación.

(p.152)

The brilliant bluish white glare from the ceiling lamp and the white figures in surgiacł gowns moving slowly about in it with the gente rhythm of floating seaweed had become familiar to him over the years. The figure of the prisoner lying with his face towards the ceiling differed in no way from that of ordinary patients. The prickly sensation of being about to murder someone did not stir at all in Toda. He felt that all would be brought automatically to a proper conclusion.

(p. 143)

El resplandor azulado de la lámpara del techo y las figuras blancas con batas quirúrgicas se moverían alrededor de la mesa de operaciones lentamente, con el suave ritmo de las algas marinas que tan conocido le resultaba, después de los años que había pasado estudiando medicina. La figura del prisionero, boca arriba y mirando hacia el techo, no era distinta de los pacientes normales. La sensación acuciante de que estaban a punto de asesinar a alguien no despertó ningún sentimiento en Toda. Pensó que todo terminaría de forma casi automática.

(p.172)

Then Toda became aware that Suguro was staring fixedly at the only part of the surrounding scene which was shining brightly. He was looking out at the sea. The low rumble of the black waves as they pushed in upon the sand act up a melancholy echo.

“Ward rouns tomorrow again, eh? Yawning deliberately, Toda muttered in a sleepy voice. “Tough wasn´t it? Today was really tough” (p.165)

Toda comprendió que Suguro estaba mirando fijamente la parte de la escena que sí brillaba: estaba contemplando el mar. El suave bramido de las olas negras que se empujaban unas a otras para llegar a la playa emitía un eco de melancolía.

Mañana volveremos a las rondas, ¿eh? – dijo Toda en voz baja, bostezando deliberadamente-

Bueno, menudo día. Ha sido duro. Duro de verdad. (p.198)

Is that it then? Suguro mused, “Things are just the same with us as before? Left alone on the roof he gazed out at the sea shning amid the blackness. He seemed to be trying to catch sight of something there.

“When the clouds lke sheep pass... When the clods lke sheep pass...” When the clouds like sheep pass...” He forced himself to form the words barely able to whisper. “In the sea over which moist clouds sail... In the sea over which mist clouds sail...”

But he found he could not do it. His mouth was parched. “Sky, your scattering is white, white, / White like streams of cotton...”

Seguro could go no further. He could go no further.

(p. 167)

«Así que eso es todo- pensó Suguro-. ¿ Todo sigue igual que antes? » Se había quedado solo en la terraza, contemplando el mar resplandeciente entre la completa oscuridad de la noche. Trataba de distinguir algo en el horizonte, pero no sabía qué. «Cuando las nubes pasan como ovejas ... Como ovejas blancas...» Se obligó a recordar las palabras, apenas audibles; no lograba pronunciarlas en voz alta. «En el mar por el que navegaban las nubes...» Pero no podía seguir. Tenía la boca seca y la lengua pegada al paladar. «Cielo, estás sembrado de blanco, blanco como ríos de algodón...»

No pudo seguir. Suguro no pudo seguir.

(p.200)

6. Resultados

6.1. Silencio

En la primera novela que analizamos en este corpus, *Silencio* (1966) (*Chimnoku* en japonés), de Shuusaku Endoo, encontramos muchas metáforas y alusiones al mar, el mar es un elemento clave de la novela y tanto el mar como sus elementos vibran a una con el estado de ánimo de los personajes. En esta novela se refleja muy bien los papeles que juega el mar en la novela japonesa, que, como ya hemos mencionado más arriba, son: el mar como elemento de comparación o referencia metafórica, mar como interioridad, mar como suplicio y transcendencia del mar. A continuación, explicaremos en qué consiste cada uno de ellos y pondremos un ejemplo sacado de esta novela, comparando su traducción al inglés con su traducción al español. Pero antes de analizar las traducciones y el papel que juega el mar en esta novela, haremos una pequeña introducción explicando de qué trata para ponernos en contexto:

Silencio narra el intento de unos misioneros jesuitas portugueses de cristianizar a la población japonesa en el siglo XVII, por lo cual son perseguidos y torturados. Pero no solo los misioneros, sino también los nativos que practican el cristianismo. Estas torturas hacen que el protagonista, el padre Rodrigo, se cuestione su fe en Dios, ya que, a pesar de todas las torturas y suplicios a los que son sometidos los cristianos, Dios nunca les ayuda, solo guarda silencio, al igual que el mar, que será escenario de martirio para los cristianos. Por esta razón la novela lleva este título.

En esta novela, tal y como hemos leído en *Japón: arte, cultura y agua* (David Almazán), el mar juega todos los papeles que nos propone Fernando Rodríguez-Izquierdo y Gavala (Universidad de Sevilla): mar como camino, mar como símil o referencia metafórica, mar como interioridad, mar como suplicio y transcendencia del mar. Por ello, hemos dividido este apartado en estos cinco subapartados para agrupar cada fragmento de la presente novela según el papel del mar en esta:

6.1.1. Mar como camino

El mar era el camino obligatorio para llegar a Japón o para navegar entre sus islas. Los japoneses conciben cualquier actividad espiritual como un “camino”, un camino a veces difícil y tormentoso, como la vida misma. Esto se ve reflejado en las metáforas de los misioneros de la novela *Silencio*.

«¿Existiría Dios de verdad? Si no existiera, la mitad de su vida sería algo grotesco; media vida cruzando mares y mares para traer a esta pequeña isla estéril un grano de semilla...»

(p.522)

El único contratiempo fue que el padre Valignano, rector del colegio, que lleva aquí unos diez años, al principio se opuso a nuestro viaje al Japón. En su aposento, que domina todo el puerto, nos dijo:

—Hay que renunciar a la idea de enviar más misioneros al Japón, para los mercantes portugueses el viaje por mar es extraordinariamente peligroso, y se van a encontrar con más de un obstáculo antes de alcanzar las costas japonesas.

(p.39)

El mar como camino. Un camino lleno de obstáculos, peligros y complicaciones, pero no solo el camino hasta Japón será así de peligroso y turbulento, sino que las misiones en ese país también lo serán.

6.1.2. Mar como elemento de comparación o referencia metafórica

Para los novelistas japoneses es muy fácil recurrir a metáforas con el mar debido a que se han criado en un lugar impregnado de mar y de clima marítimo. La imagen del mar posee un importante trasfondo, como hemos explicado anteriormente, muchas de las emociones de los protagonistas de la novela se ven reflejadas en él, llegando incluso a convertirlo en un co-protagonista de la historia.

Aún no habíamos divisado tierra firme, ni si quiera la sutileza de una isla. El cielo tenía un color apagado, sobre el barco caía a veces un sol débil y sin fuerzas. Abatidos por la tristeza, solo podíamos contemplar el frío mar que nos mostraba su oleaje de blancos colmillos. Pero Dios no nos abandonó. (p. 83)

La frialdad del mar refleja la tristeza de los navegantes. La metáfora de «oleaje de blancos colmillos» hace referencia a la peligrosidad del viaje. Aquí el mar hace las veces de elemento de comparación o referencia metafórica, para reflejar la dureza del viaje.

6.1.3. Mar como interioridad

El mar y sus elementos tienen palpitaciones, laten a una con el protagonista.

Mientras los guardias las montaban sobre maderos para botarlas al mar, el padre cogía de la arena caracolas de un color rosado y jugaba con ellas en las manos. Eran la primera cosa bella que veía en todo el día. Acercándolas al oído, llegaba del interior de las caracolas un eco difuso. De repente, se dejó llevar de un arrebató sombrío. La caracola, con un chasquido sordo, quedó hecha añicos en sus manos. (p. 351)

Bonito contrapunto en medio de una escena triste: «la cosa más bella que veía en todo el día» de pronto queda «hecha añicos entre sus manos». Queda patente que el mar y sus elementos vibran a una con los personajes. La caracola se hace añicos como el estado de ánimo del protagonista.

6.1.4. El mar como suplicio

El mar es escenario y también agente de muchos martirios, esto se ve muy reflejado en la novela *Silencio*. Rodrigo describe el *siutaku* tal como lo ha visto Kichijiroo, un japonés cristiano al que conoce en Macao, que ayuda a los misioneros en su ruta hacia Japón. Este hombre finalmente se convierte en el “Judas” que traiciona y vende a Rodrigo. Kichijiroo había visto el martirio de veinticuatro cristianos en Kurasaki. El *suitaku* consiste en atar a los reos a unos postes clavados en el mar, la marea sube y el agua les llega hasta los muslos, así que se van ahogando mientras mueren en una terrible agonía.

El «suitaku» consiste en atar a los reos a postes clavados en el mar. La marea sube y el agua les llega hasta los muslos. Los prisioneros se van agotando y tras unos siete días mueren en la más terrible agonía. ¿Pudo imaginar el mismo Nerón una forma de suplicio tan atroz?

(p. 54)

Entonces revivió de repente en mi interior aquel bramido del mar, aquel bramido que escuchaba a veces por la noche cuando estaba escondido con Garpe en el monte, aquel sordo batir de tambor con el que llegaban las olas en las tinieblas... El mismo rumor toda la noche. Rompían contra las rocas y se retiraban, se retiraban y se volvían a romper. Todo tan sin sentido... y eran esas mismas olas las que, insensibles, seguían bañando los cuerpos sin vida de Ichizó y Mokichi, las que se los tragaron, las que aún después de muertos seguían extendiéndose sin fin, sin alterar su rostro...Y Dios, Dios también se quedaba en silencio como el mar.

(p. 247)

Hoy, mientras escribía esta carta, he salido a ratos fuera de la cabaña para contemplar a mis pies el mar, ese mar que bien puedo llamar tumba de esos dos campesinos japoneses que han creído en nosotros. El mar, que se extiende sin fin, lúgubre y negro. Y bajo las nubes color ceniza, ni siquiera se dibuja la silueta de una isla. (p. 214).

6.1.5. Transcendencia del mar

El mar, aunque lo hayamos visto convertido en suplicio, puede ser el camino del triunfo definitivo, antesala de lo absoluto. El título de la novela, como hemos comentado anteriormente, alude al silencio de Dios ante las quejas de los fieles, lo que se ve reflejado en el mar, que también se obstina en su silencio, hay un paralelismo táctico entre Dios-mar.

Solo hoy mismo, cuando Ichizo y Mokichi gemían, sufrían y morían para dar gloria a Dios, el mar estaba oscuro y mordisqueaba la arena de la playa con un rumor monótono, y yo no he podido aguantar todo eso. Detrás de la calma siniestra de este mar, ese silencio de Dios... esa sensación de que Dios sigue cruzado de brazos ante los gemidos de los hombres, de que sigue en silencio... (p. 217)

«—Tú, en cambio, bien sabes mirar por ti mismo. No como Ichizo y Mokichi que se hundieron como piedras en el fondo del mar...»

(p.287)

«Se hundieron como piedras en el fondo del mar». Esto es lo que pudieron ver los ojos humanos, pero en el trasfondo hay una visión de fe. El mar, que es un elemento de suplicio, a su vez simboliza el camino hacia una transcendencia infinita. Con esta lectura profunda, el novelista nos está diciendo que aquellos campesinos «se hundieron como piedras en el silencio de Dios».

El mar que cegado de lluvia en el que fueron hundiéndose Mokichi e Ichizo, atados a las estacas... El mar con la negra cabeza de Garpe detrás del bote, rendida por fin al esfuerzo, a la deriva como un pequeño tarugo de madera. El mar en el que unos a uno iban cayendo a plomo desde el bote aquellos pobres diablos enfundados en esteras. La anchura, la tristeza sin fin del mar. Y Dios, erguido entonces también sobre el mar, obstinado en su silencio. “Eloi, Eloi, lamma sabachtani...”. Era la hora de la sexta de un viernes. Desde lo alto de la cruz salió la voz resonando hacia un cielo que era todo tinieblas. Durante mucho tiempo había visto en esas palabras la oración de un hombre, pero jamás pudo pensar que nacieran del terror al silencio de Dios.

(p.211)

Brillante anáfora como figura retórica dedicada al mar. En ella se pueden apreciar muchos de los significados metafóricos que posee el mar en la novela japonesa. El mar como suplicio: «El mar cegado de lluvia en el que fueron hundiéndose Mokichi e Ichizo, atados a la estaca», el mar como elemento metafórico.

«La anchura, la tristeza sin fin del mar». En esta frase también encontramos una personificación del mar, ya que experimenta una emoción humana, como es la tristeza.

Y por último el mar como transcendencia: «Y Dios, erguido entonces también sobre el mar, obstinado en su silencio.»

¿Existiría Dios de verdad? Si no existiera, la mitad de su vida sería algo grotesco; media vida cruzando mares y mares para traer a esta pequeña isla estéril un grano de semilla... Grotesca también la vida del tuerto decapitado mientras cantaban las cigarras a plena luz. Grotesca la vida de Garpe siguiendo a nado en el bote de los cristianos. El padre vuelto hacia la pared, rompió a reír a carcajadas.

(p.522)

Aquí vemos reflejada la crisis de fe del padre, se cuestiona la existencia de Dios. Si no existiera, todo ese camino por los mares habría sido en vano, y las muertes y los suplicios que había provocado el mar en nombre de Dios carecerían de sentido.

6.1.6. Comparativa de traducciones en *Silencio*

A continuación, pasaremos a comparar las traducciones al inglés y al español.

Aunque en general no hay un gran número de diferencias a destacar, en relación al estilo de redacción se puede decir que en inglés el estilo es mucho más descriptivo, mientras que en español, aunque también existen muchas descripciones del paisaje, estas descripciones poseen un carácter mucho más poético.

Esto se puede ver en fragmentos como los siguientes:

“From his room the harbor of Macao could be seen in the distance. The sea was red in the evening sun.”

(p. 22)

En español se ha traducido como: «sobre el mar enrojecido de crepúsculo».

“Overcome with depression we just kept our eyes fixed on the cold sea where the teeth of the waves flashed like white buds. But God did not abandon us.”

(p. 40)

«Abatidos por la tristeza, solo podíamos contemplar el frío mar que nos mostraba su oleaje de blancos colmillos.»

(p. 83)

Aquí, por el contrario, es en inglés donde adquiere un tinte más dramático, ya que habla de *depresión*, no de *tristeza*, dramatizando más el sentimiento. En inglés también presenta una comparación que en español no se ha traducido: “the teeth of the waves flashed like white buds”,

algo así como «destelleaban como capullos blancos», una comparación difícil de comprender. Esta comparación se ha hecho a partir de una metáfora («olas del mar» como «dientes blancos»), en español ocurre lo mismo, pero con la palabra «colmillos».

“So black were the sea and the sky that no one knew where Mokichi and Ichizo were.”

(p. 90)

«El mar y el cielo eran negros como el azabache.»

(p. 208)

En inglés no se ha utilizado ninguna figura comparativa, mientras que en español sí («negros como el azabache»). En inglés sí que existe la expresión «negro azabache» (*jet black*), sin embargo, no se ha utilizado ninguna metáfora o comparación con respecto al color negro.

“This was the sea that relentlessly washed the dead bodies of Mokichi and Ichizo, the sea that swallowed them up, the sea that, after their death, stretched out endlessly with unchanging expressions.”

«Y eran esas mismas olas, las que, insensibles, seguían bañando los cuerpos sin vida de Ichizo y Mokichi, las que se los tragaron, las que aún después de muertos, seguían extendiéndose sin fin, sin alterar su rostro...» (p. 247)

En inglés es el mar el que baña los cuerpos, mientras que en español se centra en las olas de este, en inglés habla del mar en su totalidad, en español se «culpa» a las olas.

“No, no! I shook my head. If God does not exist, how can the man endure the monotony of the sea and its cruel lack of emotion?”

(p. 105)

«”¡No! ¡No hay tal cosa!—negaba con la cabeza—.”Si Dios no existiera, el hombre no podría soportar la monotonía de ese mar, esa frialdad siniestra...”»

(p. 248)

En inglés se ha traducido como «cruel falta de emoción» mientras que en español se ha traducido como «frialdad siniestra». En español esta palabra, «frialdad» puede tener un doble sentido, por una parte, el sentido literal (el agua del mar está fría) y por otra el sentido de frialdad como «falta de emoción».

“The sea journey is extremely dangerous for Portuguese ships and you will encounter all sorts of obstacles before even setting foot in the country.”

(p.21)

«Para los mercantes portugueses el viaje por mar es extraordinariamente peligroso y se van a encontrar con más de un obstáculo antes de alcanzar las costas japonesas.»

Aquí podemos observar que en español se ha traducido como «las costas japonesas», mientras que en inglés se ha traducido como «país», es decir, en inglés se ha omitido el paisaje marítimo.

“There was no change in the languid sea, sparkling like a needle and biting at the curved strand like the huge arc of a bow.”

(p. 107)

«El mar, como de costumbre, tenía un fulgor tristón, un brillo de agujas, y mordisqueaba la playa combada como un arco.»

(p. 256)

En inglés se ha utilizado una comparación «brillando como una aguja», mientras que en español se ha utilizado una metáfora «un brillo de agujas».

Ocurre lo mismo en el siguiente fragmento:

“As I closed my eyes, behind my wearied eyelids there arose vividly the picture I had seen from the plateau, the picture of the sea and the islands: the sea glistening like a needle.”

(p. 113)

«Cerraba los ojos, y cobraba vida tras mis párpados cansados el paisaje del mar y las islas que habían contemplado esta mañana desde la colina y la pradera. El mar con su destello de agujas.»

(p. 273)

“If they had not had a true belief in salvation, how could they sink like stones in the mist-covered sea?”

(p.232)

«Si no creían en la salvación, ¿por qué se hundieron como pedruscos en el mar, aquel mar tiznado de lluvia y neblina...?»

(p.578)

En inglés no se menciona la lluvia.

“Suddenly his breast was filled with a wild joy in the thought that he was united with these two Japanese, united with Garrpe, united with that man nailed to the cross.”

(p.241)

«De repente el gozo de estar unido a Garpe y a ellos con las mismas ataduras, más todavía, de estar atado con aquel hombre a una misma cruz, le sacudió violentamente el pecho como el palpitar de una herida.»

«Le sacudió violentamente el pecho como el palpitar de una herida.»

(p.600)

Esto no aparece en la traducción al inglés.

“Why is God continually silent while those groaning voices go on?”

(p.255)

«¿Por qué tú no dices nunca nada?».

(p. 635)

En español se dirige directamente a Dios, en inglés no.

In the village of Kurasaki in Hizen he had witnessed the spectacle of twenty-four Christians being subjected to the water punishment by the local daimyo. Wooden stakes were fixed in the sea at the water's edge and the Christians were bound to them. When the tide came in, the water would reach up to a certain mark, and then recede. The Christians gradually became utterly exhausted and after about a week they died in the most terrible agony. Did even Nero of Rome devise such a cruel method of death?

(p. 27)

“El «suitaku» consiste en atar a los reos a postes clavados en el mar. La marea sube y el agua les llega hasta los muslos. Los prisioneros se van agotando y tras unos siete días mueren en la más terrible agonía. ¿Pudo imaginar el mismo Nerón una forma de suplicio tan atroz?”

(p. 54)

En español mantienen el nombre en japonés para ese castigo, sin embargo, en inglés se ha traducido como *water punishment*, es decir, «castigo de agua».

6.2. El rumor del oleaje de Yukio Mishima (1954)

A continuación, pasaremos a analizar la simbología y los paisajes del mar en las traducciones al inglés y al español de la novela *El rumor del oleaje* de Yukio Mishima (1956). Pero antes, a modo de introducción, mostraremos un resumen de la novela:

En una minúscula isla japonesa septentrional, dorada por el sol, sobrevive una comunidad de pescadores apartada de la civilización. Se percibe por doquier

el olor salobre del mar, la fragancia de las cuerdas de cáñamo, el humo invisible de las hogueras y el rumor de un oleaje azul intenso que todo lo circunda. Los hombres trabajan de sol a sol en todo tipo de actividades relacionadas con la pesca. Las mujeres, más capacitadas para resistir los embates de las olas, se sumergen medio desnudas para recoger ostras y todo tipo de marisco. En este marco de belleza natural, pero a la vez de supervivencia y costumbres estrictas, surge el amor entre una de estas jóvenes y un robusto pescador que siente un profundo respeto por el dios del mar. Juntos, tal que unos Dafnis y Cloe del Lejano Oriente, irán descubriendo los misterios apasionados del amor.

Con sencillez, delicadeza y un lirismo contenido, Mishima construye en El rumor del oleaje una obra maestra guiado por su admiración hacia la tradición bucólica de la Grecia clásica que era capaz de establecer una perfecta coincidencia entre la vida humana y la misteriosa belleza de la naturaleza. Mishima narra el nacimiento y consumación del idilio entre dos adolescentes ingenuos y apasionados, su iniciación y educación erótica en un paisaje arcádico y en un ambiente a la vez hostil.

El rumor del oleaje está considerada como una de las más grandes y bellas historias de amor universales, narrada por uno de los mejores y míticos escritores que ha dado la literatura japonesa.

6.2.1. Significado metafórico del mar en El rumor del oleaje

En esta novela se observan numerosas descripciones del mar y sus paisajes. Al igual que en *Silencio*, aquí las descripciones poseen un carácter más poético en la traducción al español que en la traducción al inglés. En cuanto a la simbología del mar y sus elementos, en esta novela también encontramos una relación entre Dios y el mar, pero, mientras que en *Silencio* el mar representaba al Dios de la religión cristiana, en esta novela se habla de un dios del mar llamado Watatsumi-no-Mikoto, a quien se le ha dedicado un santuario, el santuario de Yashiro. También se observa una especial conexión entre el mar y los pescadores, se dice que el mar les otorga una claridad en los ojos a las personas que trabajan en él:

«Sus ojos azules eran muy claros, pero no era la suya la claridad del intelecto, sino ese don que el mar concede a quienes se ganan en él su sustento.»

(p.14)

Personificación del mar. El mar es como una especie de padre para los que ganan en él su sustento y les dota de un color de ojos más claro. Se podría interpretar como que las personas que

trabajan en el mar son como «hijos del mar» y por ello heredan un color de ojos más claro. Probablemente no sea verdad, pero en la novela se utiliza como figura estilística.

«Allí los jóvenes debatían apasionadamente sobre cuestiones como la escolarización y la salud, los métodos para recuperar barcos hundidos y efectuar rescates en alta mar.»;

(p. 56)

Los jóvenes tenían una asociación en la que debatían temas importantes («De esta manera se sentían parte de la vida comunitaria, y cargar con las preocupaciones y deberes de los adultos era para ellos un placer») El mar es tan importante que los jóvenes se preocupaban por los rescates y por recuperar barcos hundidos. Era un tema de una importancia vital como la salud y la educación.

El acantilado revestido de pinos, penetraba bruscamente en el mar, con sus rocas sobresalientes teñidas de blanco por las deposiciones de los cormoranes, y el agua que circundaba la base del acantilado tenía un color pardo negruzco debido a las algas que crecían en el fondo del océano. Shinji señaló una alta roca a poca distancia de la orilla, en la que rompían las olas alzando nubes de rocío. —Es el islote Negro —le explicó a Hatsue—. Ahí estaba pescando el agente de policía Suzuki cuando las olas lo arrastraron y se ahogó.

(p. 86)

El Islote negro, donde se ahogó el agente de policía Suzuki. El color negro nos hace pensar en la muerte, inmediatamente al escuchar lo que pasó allí vemos por qué se le llama el Islote Negro. Además, en la descripción también aparece frecuentemente el color negro: «y el agua que circundaba la base del acantilado tenía un color pardo negruzco debido a las algas que crecían en el fondo del océano.»

La superficie del mar a sotavento de la isla aparecía negra, pero mar afuera las aguas estaban iluminadas por la luz del alba. Se veían claramente las montañas que rodeaban la bahía de Ise. A la pálida luz del amanecer, las lápidas parecían otras tantas velas blancas de barcos anclados en un activo puerto. Eran velas a las que nunca volvería a hinchar el viento, velas que, después de permanecer demasiado tiempo sin ser utilizadas y colgantes en exceso, se habían convertido en piedra. Las anclas de las embarcaciones habían penetrado tan profundamente en la oscura tierra que nunca sería posible volver a llevarlas.

(p.99)

Aquí podemos observar una metáfora que guarda relación con el mar, pero no directamente con sus aguas, como ocurría en la mayor parte de las anteriores, sino con las velas de los barcos que navegan por este. Se compara a las lápidas con velas de barco:

Eran velas a las que nunca volvería a hinchar el viento, velas que, después de permanecer demasiado tiempo sin ser utilizadas y colgantes en exceso, se habían convertido en piedra. Las anclas de las embarcaciones habían penetrado tan profundamente en la oscura tierra que nunca sería posible volver a llevarlas.

(p.99)

También se utiliza el mar como metáfora para hablar de la muerte, comparando las velas con las lápidas y a las embarcaciones con los muertos. Este es un ejemplo muy claro del mar como metáfora para hablar de la muerte, pues, aunque en fragmentos anteriores lo hayamos visto como castigo que finalmente lleva a la muerte, aquí se utiliza un elemento marítimo para hablar directamente de esta.

En el pueblo se decía: «no lleves nunca a bordo a una mujer ni a un monje». El barco en el que murió el padre de Shinji había incumplido ese tabú. Hacia el final de la guerra, una anciana falleció en la isla y se decidió que el barco de la Cooperativa trasladara su cadáver a Toshijima para practicarle la autopsia. Cuando el barco se encontraba a unas tres millas de Utajima, lo avistó el piloto de un caza que había despegado de un portaaviones. El maquinista habitual de la embarcación no iba a bordo y su sustituto no estaba acostumbrado a la máquina. Fue el negro humo de la lenta máquina lo que proporcionó al piloto su blanco. El avión dejó caer una bomba sobre el barco y luego lo atacó con fuego de ametralladora. La chimenea de la nave se partió y al padre de Shinji le voló parte de la cabeza, desde las orejas hacia arriba. Otro hombre también murió al instante, alcanzado en un ojo. Un proyectil alcanzó a un tercero en la espalda y se alojó en los pulmones, y otro resultó herido en las piernas. Y un marinero al que el ataque le había destrozado una nalga murió poco después a causa de la hemorragia. Tanto la cubierta como el pantoque se convirtieron en un lago de sangre. Las balas perforaron el depósito de combustible y el queroseno se mezcló con la sangre. Algunos titubearon antes de tenderse boca abajo sobre aquel repugnante estropicio y fueron alcanzados en las caderas. Cuatro personas se salvaron al refugiarse en el depósito de hielo que estaba en la cámara de proa. Un hombre, presa del pánico, logró pasar por el portillo detrás del puente, pero, una vez en el puerto, y al intentar repetir la hazaña, sus esfuerzos fueron inútiles y no consiguió deslizarse a través del pequeño orificio por segunda vez. Así pues, de once tripulantes, tres murieron y varios resultaron heridos, pero el cadáver de la anciana, tendido sobre la cubierta bajo una estera, no recibió ni un solo balazo...

(p. 100)

Antiguamente los marineros de alta mar tenían numerosas supersticiones. Una de ellas era la de que las mujeres y los monjes en los barcos traían mala suerte. En cuanto a las mujeres, se creía que eran capaces de invocar las tempestades, aunque en esta novela lo que ocurrió no fue una tempestad, sino un ataque aéreo. Se dice que en realidad esta superstición proviene del deseo de las autoridades de evitar la presencia de las mujeres en alta mar, pues la tripulación era exclusivamente masculina, en su mayoría de dudosa procedencia que además llevaban meses sin pisar tierra, por lo que podría haber una gran tensión e incluso llegar a producirse violaciones. En cuanto a los monjes, curas, etc. es probable que se deba a su presencia en los funerales por lo que se les asocia con la muerte, además, las únicas veces que los marineros veían a algún sacerdote era a causa de alguna desgracia.

El farero llevaba treinta años en su puesto de trabajo, y los niños del pueblo le temían debido a su aspecto severo y el vozarrón con el que tronaba contra los diablillos que entraban a hurtadillas en el faro para explorarlo, pero en el fondo era un hombre bueno y amable. En su soledad había perdido toda sospecha de que los hombres pudieran albergar viles motivos. En un faro no puede existir mayor placer que el de recibir visitas. Sin duda nadie recorrería una gran distancia para visitar un faro aislado en cuyo interior anidase la mala voluntad, o por lo menos tales sentimientos desaparecerían al encontrarse con la hospitalidad sin reservas que con toda certeza recibiría. A decir verdad, sucedía exactamente lo que el farero solía decir: «Las malas intenciones no pueden viajar tan lejos como las buenas».

(p. 128)

Este fragmento lo hemos escogido porque, aunque no hable del mar directamente, habla sobre el faro y, lo más importante, el farero, quien tiene una gran relación con el mar. Habla de la soledad que sienten los fareros, su estilo de vida, y esto se ve reflejado también en la literatura española, como es el caso del poema *Soliloquio de un farero* de Luis Cernuda.

6.2.2. Comparativa de traducciones en El rumor del oleaje

En cuanto a la traducción no encontramos cambios significativos. Podemos observar que la palabra *gulf* en inglés se ha traducido como «bahía», aunque también podría traducirse como «golfo». Por otra parte, existe una contradicción entre la traducción al inglés y al español del siguiente fragmento:

En inglés, cuando habla de los ojos del muchacho, dice:

“His *dark* eyes were exceedigngly clear, but their clarity was not that of intellectuality (...)”

(p.6)

Mientras que al español se ha traducido de la siguiente manera:

«Sus ojos azules eran muy claros, pero no era la suya la claridad del intelecto (...)»

(p.14)

En inglés se ha dicho que el muchacho tiene los ojos oscuros, pero que tienen una claridad particular, en ningún momento se dice que son azules, mientras que en español se ha traducido como “sus ojos azules”.

6.3. El mar y veneno Endoo Shuusaku (1958)

La tercera novela que hemos analizado se llama *El mar y veneno* en español, *The Sea and Poison* en inglés de Endoo Shuusaku (*Umi to dokuyakuen* japonés (1958).

Resumen de la novela:

El médico Suguro vive en un pequeño pueblo, atormentado por sus recuerdos. Poco a poco, el lector descubre que durante la guerra, cuando era estudiante de medicina en un hospital universitario, colaboró en unas abyectas prácticas. A causa de la ambición de los médicos y los profesores, y del ambiente hostil contra los americanos durante la Segunda Guerra Mundial, se vio inducido a participar en horribles experimentos con prisioneros norteamericanos, que culminaron con la vivisección de uno de ellos. Esta novela, basada en hechos reales, es un estremecedor retrato de la culpa y el remordimiento, así como de las terribles fronteras que el ser humano es capaz de cruzar en situaciones límite.

Esta novela está redactada desde el punto de vista de distintos personajes y se estructura de la siguiente manera: el prólogo comienza desde la perspectiva un paciente del doctor Suguro, que ve algo raro en el doctor y decide investigar. A continuación, la primera parte se centra en el punto de vista de Suguro, aunque está redactada en tercera persona y se presenta a los protagonistas de la historia: el personal sanitario implicado en los experimentos. En la segunda parte, *Los que serán juzgados*, se presenta a los demás personajes que participaron en los experimentos desde su punto de vista más personal: su pasado y cómo vivieron ellos la experiencia: a la enfermera Ueda, con un pasado bastante traumático y a un interno, el doctor Toda, incapaz de sentir culpa por lo que había hecho, paradójicamente se sentía culpable por no sentirse culpable. En la tercera parte, *Antes del alba*, se relatan la vivisección practicada a uno de los prisioneros estadounidenses.

En esta novela el mar juega un papel muy importante, ya lo encontramos presente en su título. El mar está situado muy cerca de los lugares en los que se desarrolla la historia (el hospital y la casa de los protagonistas). En el mar se ven reflejados los sentimientos y sensaciones de los personajes: la culpa, la tristeza, pero también la esperanza.

A continuación, analizaremos algunos de los fragmentos más relevantes que podemos encontrar en el corpus que hemos realizado:

6.3.1. Significado metafórico del mar en *El mar y veneno*

Cuando Suguro volvió a abrir sus ojos en la oscuridad, oyó el lejano rugir del mar, la masa negra del océano elevándose por encima de la costa, y luego la misma mole negra retirándose de nuevo. ¿Por qué había aceptado? No había podido negarse. Ni si quiera se le había ocurrido. Pero aquella tarde, en el despacho del doctor Shibata, si hubiera podido reaccionar y rechazar la propuesta, lo habría hecho.

(p.93)

El mar refleja el sentimiento de tristeza y de culpa que siente el doctor Suguro tras haber aceptado participar en los experimentos. El mar refleja su rabia «el rugir del mar» y su tristeza (el mar es de color negro).

Y Suguro caía rendido, y sus ojos volvían a abrirse, agotados. Luego dormitaba en una negritud llena de pesadillas. En sus sueños siempre estaba erguido frente al negro mar, y su figura terminaba devorada por las corrientes subterráneas.

(p.94)

Estos sueños reflejan la culpabilidad de Suguro. Soñaba con que era castigado por el mar por el hecho de haber aceptado participar en semejante crueldad. Este es un ejemplo del papel del «mar como suplicio», como en la novela *Silencio* de este mismo autor.

Como yo era una enfermera recién llegada, me habían asignado a la sala de los tuberculosos, pero a mí no me apetecía cuidar de aquella gente como hacía Hilda. Cumplía con mi obligación y punto, nada más . Aunque me hubiera matado por cuidarlos, creo que mi corazón se habría roto oprimido por un sentimiento de terrible impotencia. Era como si le arrastraran, uno tras otro, hacía un oscuro océano.

(p.118)

Aquí el mar representa la muerte: «un oscuro océano». De nuevo el mar transmite una sensación negativa y tétrica y vuelve a adoptar un color oscuro. Como en la novela *El rumor del oleaje*, volvemos a ver un claro ejemplo del mar como metáfora para referirse a la muerte.

Susurré a Suguro y le dije:

Son las voces de los que van a morir

Suguro n me respondió pero se quedó de pie, parpadeando.

Cansado, olvidé lo de las voces. Pero esa noche mientras yacía en mi cama, los huecos gemidos volvieron a mi mente. Al principio pensé que era el sonido de las olas, porque el mar estaba cerca, pero el suave latir del océano quedaba al otro lado de la habitación.

(p.152)

Aquí se refleja de nuevo la culpa en el mar. Toda escucha en su cabeza los lamentos de los que van a morir «mientras yacía en mi cama, los huecos gemidos volvieron a mi mente. Los confunde con el sonido del mar, pero se da cuenta de que está al otro lado de la habitación.» El sonido de las olas adquiere de nuevo un tinte tétrico en el que vemos reflejada la culpa del doctor Toda. Los lamentos se parecen al sonido de las olas. A pesar de que Toda no siente culpa, su subconsciente lo atormenta por las noches.

Al oeste de la Facultad de Medicina asomaba el océano. Siempre que Suguro subía a la terraza miraba en dirección al mar. A veces tenía un color azul tan brillante que contemplarlo resultaba dolorosamente embriagador. En otras ocasiones, su oscura superficie se mostraba apagada y melancólica. Entonces podía olvidar hasta cierto punto la guerra y el hospital y también su estómago vacío. Los cambiantes colores del mar despertaban sus ensoñaciones. Cuando terminara la guerra también él, igual que había hecho tiempo atrás el Viejo, podría ir a Alemania a estudiar y tener una aventura allí con una chica.

(p.53)

Aquí se encuentran los diferentes estados de ánimo que refleja el mar. Melancolía o esperanza.

El mar hacía que el doctor tuviera pensamientos más positivos, en él se refleja la esperanza en tiempos de guerra.

6.3.2. Comparativa de traducciones en El mar y veneno

En inglés se ha traducido como «mar» y en español como «océano», la palabra «océano» transmite una mayor sensación de inmensidad, ya que el océano es más grande que el mar.

I whispered to Suguro. " It´s the voices of those dying from the raid"

Suguro didn´t answer but just stood there, blinking his eyes .

And with that, weary of it all. I forgot about the voices. But that night as I lay in bed, the draen out hollow moans came to my ears again. At first I thought it was the noise of the waves, since the sea was not too far away, but the clamour of the sea came from another direction.

(p. 125)

Susurré a Suguro y le dije:

Son las voces de los que van a morir

Suguro n me respondió pero se quedó de pie, parpadeando.

Cansado, olvidé lo de las voces. Pero esa noche mientras yacía en mi cama, los huecos gemidos volvieron a mi mente. Al principio pensé que era el sonido de las olas, porque el mar estaba cerca, pero el suave latir del océano quedaba al otro lado de la habitación.

(p.152)

En inglés se ha traducido como «el clamor del mar» mientras que en español se ha traducido como «el suave latir del océano». De nuevo encontramos la diferencia de mar/océano en ambas lenguas. En inglés la palabra «clamor» refleja más el sonido de los gritos y lamentos de tormento de los prisioneros que Toda escuchaba en su cabeza. En español, sin embargo, la expresión «suave latir» transmite una sensación de calma, como si en la cabeza de Toda el sonido fuese similar al de un mar enfurecido mientras que en realidad el sonido del mar transmitía calma.

En conclusión, en esta novela el mar representa dolor, culpa y castigo. Aunque también refleja esperanza en algunas ocasiones. Sin embargo, en la mayor parte de la novela, lo vemos oscuro y con un sonido amenazante.

7. Conclusiones

Este trabajo presenta los siguientes objetivos que ya hemos mencionado más arriba: analizar la importancia del mar en la cultura japonesa, en concreto en las traducciones de la novela japonesa del siglo XX, donde el mar presenta unos significados metafóricos que no se pueden apreciar a simple vista, pero que son de vital importancia para la historia y el lector los percibe, aunque sea de manera inconsciente. Para comprender estos significados metafóricos, en primer lugar, propusimos documentarnos sobre la importancia del mar en la cultura japonesa y buscar diferentes novelas en las que el mar tuviera gran relevancia. A continuación, tras la lectura de las traducciones de dichas novelas al inglés y al español, procederíamos a realizar un corpus en ambas lenguas con todos los fragmentos en los que el mar refleje una emoción y posea un significado metafórico. Una vez elaborado el corpus, procederíamos a analizar los fragmentos más relevantes, analizaríamos su significado metafórico y compararíamos ambas traducciones, comentando si hay alguna diferencia notable entre ambas, estos serían los resultados de nuestro trabajo. Finalmente elaboraríamos la conclusión.

Hemos cumplido con nuestros objetivos. Primero nos hemos documentado acerca de la importancia del mar en Japón. Para ello hemos leído el libro *Japón, Arte, cultura y agua*, escrito por diversos autores, coordinado por David Almazán. De este libro hemos extraído las novelas más relevantes que hemos analizado: *Silencio* (1966) y *El mar y veneno* (1958), de Endo Shuusaku y *El rumor del oleaje* de Yukio Mishima. Hemos elaborado un corpus bastante extenso del que solo hemos podido analizar los fragmentos que hemos considerado de mayor relevancia para este trabajo, ya que, si no la extensión del mismo sería excesiva, y a partir de esta información hemos expuesto los resultados del presente trabajo.

A pesar de ser un trabajo bastante concreto y complejo para una persona que no conoce la cultura ni la lengua, japonesa, este trabajo es muy relevante en el campo de la traducción, ya que llegamos a conocer una cultura muy diferente a la occidental y nos damos cuenta de que el mar en la novela japonesa no es un mero elemento paisajístico y que sus metáforas no son simplemente poéticas, sino que van más allá. El mar es un elemento más de la historia, casi como el personaje principal, aunque a simple vista no se aprecie. En él encontramos todas las sensaciones y sentimientos de los personajes. Es como la música en el cine y la televisión mientras ves una película, por ejemplo, no eres del todo consciente de la importancia que posee la música, pero transmite unas sensaciones que sin ella no llegarías a sentir, o, por lo menos, no de una manera tan profunda. Por ello el mar en la novela japonesa, al igual que la música en el cine o en la televisión, es un elemento que parece que está de fondo, pero realmente es uno de los elementos más importantes de la historia. Por ello es un trabajo interesante ya que explora un elemento desconocido a la hora de escribir novela.

Además, no solo hemos hablado sobre el mar en sí, sino también sobre sus elementos, como en el caso de la caracola en *Silencio* o del faro y el farero en *El rumor del oleaje*.

Para nosotros este trabajo ha sido nuestro primer contacto con la novela japonesa, hemos descubierto un nuevo tipo de literatura que nos ha gustado bastante, especialmente el libro de *El mar y veneno*. Creemos que quizás está más orientado a personas que conocen la lengua japonesa, pero a la vez ha sido interesante comparar la traducción a distintos idiomas, donde hemos encontrado algunas variantes, pero el sentido tampoco cambiaba demasiado. Creo que este trabajo puede servir como introducción a la cultura japonesa, tanto realizarlo como leerlo. Cualquier persona amante de los idiomas y la literatura puede encontrar interesante un trabajo de estas características.

8. Bibliografía

Almazán, D. (coord.) (2004). *Japón: arte, cultura y agua*. Zaragoza, España: Prensas Universitarias de Zaragoza.

Díez, P. (2015, diciembre 9). Traducir a cuatro manos: Yoko Ogihara y Fernando Cordobés. *Llanuras*. Recuperado de <https://llanuras.es/protagonistas/traductores/traducir-cuatro-manos-yoko-ogihara-fernando-cordobes/>

Endoo, S. (2011). *El mar y veneno*. Barcelona, España: Ático de los Libros.

— (1980) *Silence*. Nueva York, Estados Unidos: Taplinger Publishing Company.

— (1988) *Silencio*. Barcelona, España: Edhasa.

— (2016). *The Sea and Poison*. Londres, Reino Unido: Peter Owen Publishers.

López, M., y Mezquita, M. A. (eds.) (2016). *Visiones ecocríticas del mar en la literatura*. Alcalá de Henares, España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.

Mishima, Y. (2011). *El rumor del oleaje*. Madrid, España: Alianza Editorial.

— (2000). *The Sound of Waves*. Londres, Reino Unido: Vintage.

Qué libro leo [Resumen *El mar y veneno*] Recuperado de <http://www.quelibroleo.com/el-mar-y-veneno>

Rodríguez-Izquierdo, F. (2004). El mar en la novelística de Endoo Shuusaku. En V. D. Almazán (coord.), *Japón: arte, cultura y agua* (pp. 227-235). Zaragoza, España: Prensas Universitarias de Zaragoza.

Terrón, L; Garcés, P. (2013). *Itinerarios, viajes y contactos Japón-Europa*. Soria, España. Universidad de Valladolid.

ANEXOS

MAR EN MACAO (de la novela *Silencio*)

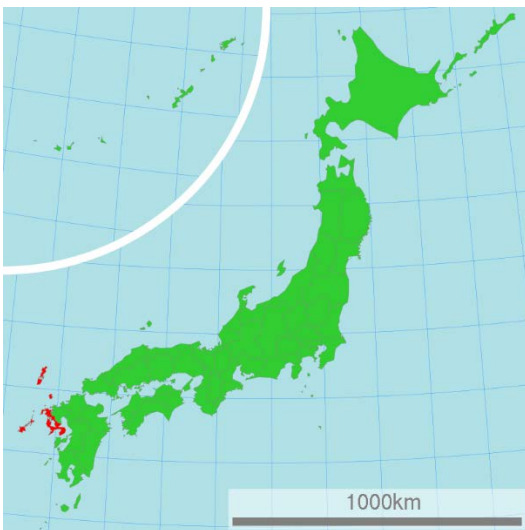


Puerto de Macao





ISLA UTA-JIMA (de la novela *El rumor del oleaje*)





FUKUOKA (de la novela *El mar y veneno*)



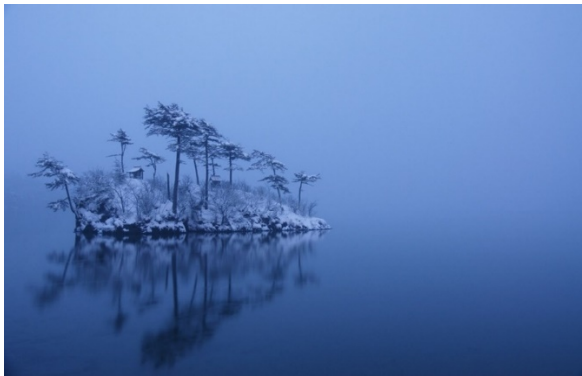
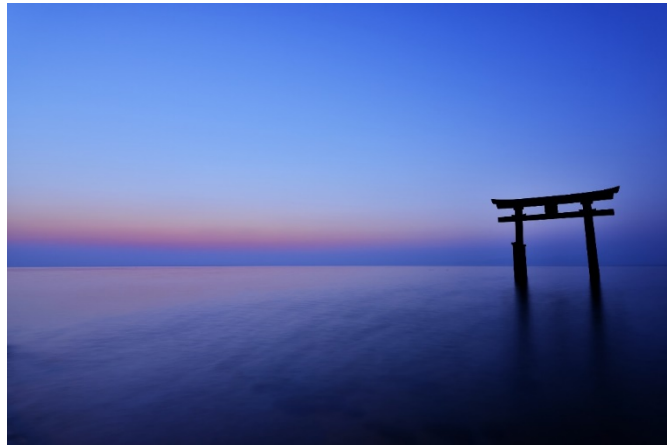


Hospital Universitario de Fukuoka

MAR ENFURECIDO



MAR EN CALMA



SANTUARIO ITSUKUSHIMA

